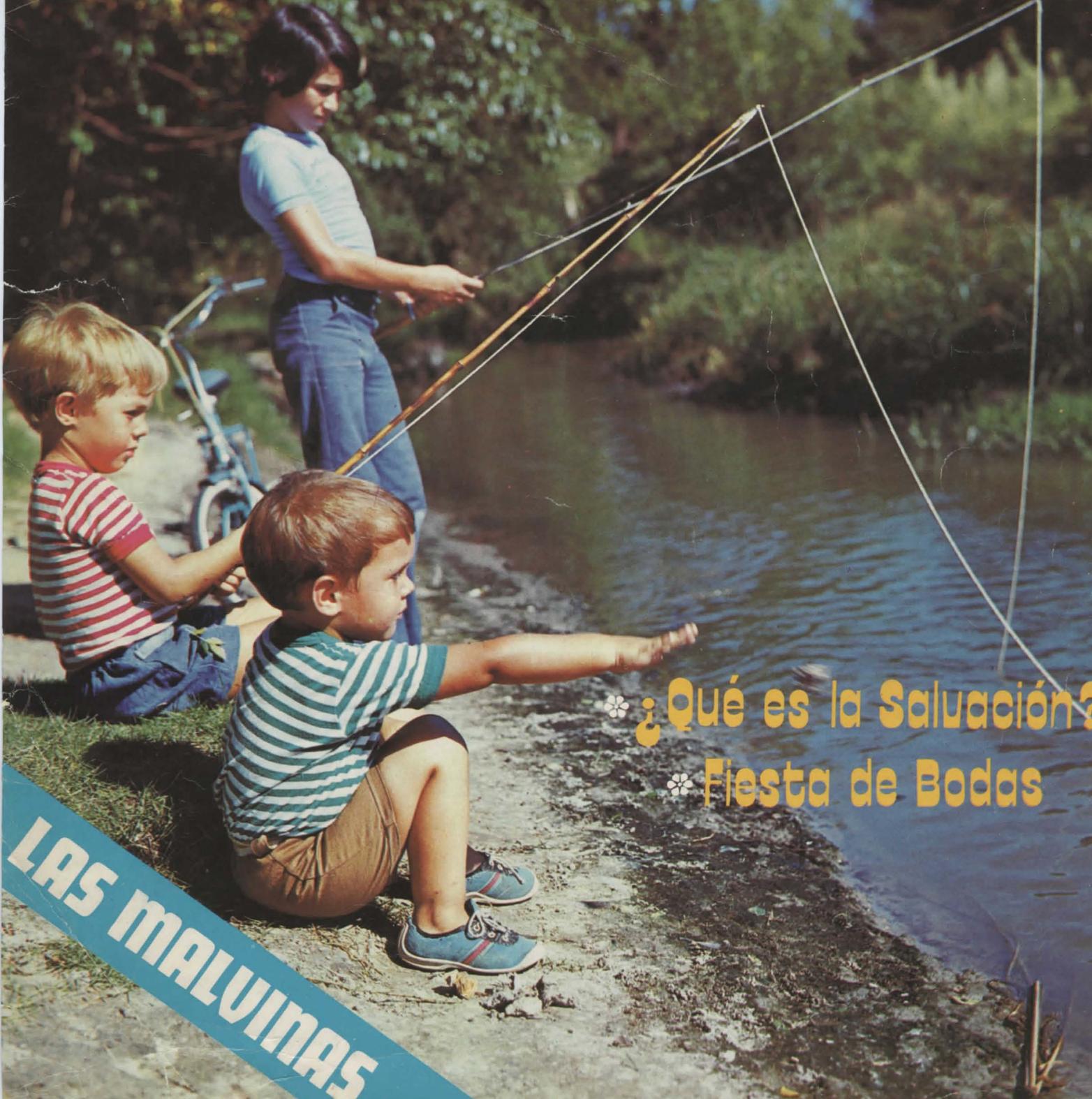


Agosto 77

JUVENTUD



✿ ¿Qué es la Salvación?

✿ Fiesta de Bodas

LAS MALVINAS

PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL

J. GASTON CLOUZET

DIRECTOR

PROF. JUAN CARLOS PRIORA

REDACTORES

PROF. EWALDO BUSTOS COCKETT
ESTHER I. DE FAYARD
CELIA R. DE SAMOJLUK

SECRETARIA

ESTHER GERBER

DIAGRAMADOR

ENRIQUE O. FUENTEALBA

AGENCIAS

ARGENTINA

BUENOS AIRES: Valentín Vergara 3346, 1602 Florida, Buenos Aires, Tel. 760-4379.
CORRIENTES: Carlos Pellegrini 747, 3400 Corrientes, Tel. 24072.
PARANA: Cervantes 296, 3100 Paraná, Tel. 10-671.

BOLIVIA

LA PAZ: Rosendo Villalobos 1592, Casilla 355, Tel. 2-7244.

CHILE

ANTOFAGASTA: 14 de Febrero 1122, Casilla 1260, Tel. 24917.
SANTIAGO, Sucursal Casa Editora: Santa Elena 1038, Casilla 328, Tel. 225948.
SANTIAGO, Agencia: Porvenir 72, Casilla 2830, Tels. 225315, 225414 y 225485.
TEMUCO: Claro Solar 1170, Casilla 2-D, Tel. 33194.

ECUADOR

GUAYAQUIL: Calle Tulcán 901, Casilla 1140, Tels. 361-205 y 361-198.

PARAGUAY

ASUNCION: Yegros 861, Tel. 45134.

PERU

AREQUIPA: Pasaje O'Higgins 200, Vallecito, Casilla 1381, Tel. 2-4670.
CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499, Casilla 330, Tel. 2660.
LIMA: Jr. Washington 1807-501, Casilla 1002, Tels. 23-9012 y 23-1361.
PUCALLPA: Jirón Tarapacá 101, Casilla 206, Tel. 649.
PUNO: Lima 115, Casilla 312, Tel. 193.

URUGUAY

MONTEVIDEO: Mateo Vidal 3211, Casilla 521, Tel. 58 65 47.

JUVENTUD. Editada mensualmente por la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Impresa en la Argentina, por el sistema offset, en los talleres gráficos de la misma Asociación, Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 1.348.115

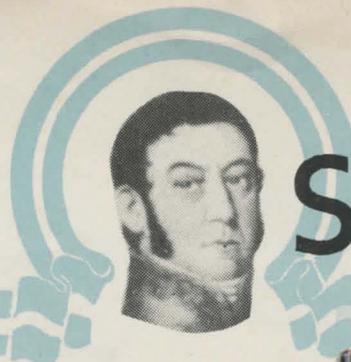
Redacción administración y talleres: Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, República Argentina, Tel. 760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2435, 1425 Capital Federal.

AGOSTO DE 1977

CORREO ARGENTINO
BUC. FLORIDA (E)
Y CENTRAL (B)

FRANQUEO A PAGAR
Cuenta Nº 199

TARIFA REDUCIDA
Concesión Nº 590



SAN MARTIN



AGOSTO es significativo para Argentina, Chile y Perú porque el 17 de ese mes, del año 1850, dejó de existir en Boulogne-Sur-Mer (Francia) el general don José de San Martín, a los 72 años de edad. Se extinguió un hombre que se granjeó el respeto y el reconocimiento —a veces tardío— de los pueblos que ayudó a libertar y a organizarse, y de cuantos lo trataron, no sólo por sus innegables dotes militares y políticas, sino también por su espartana manera de vivir y por la probidad moral que lo caracterizó.

Si bien es cierto que su actuación pública, aunque intensa, fue relativamente breve, pues se extendió entre los años 1812 y 1823, su proyección ética no reconoce ni reconocerá fronteras temporales mientras dure este mundo.

EL RENUNCIAMIENTO

Después de la entrevista mantenida con el general Simón Bolívar en Guayaquil (26 y 27 de julio de 1822), San Martín entregó los atributos del mando ante el Congreso Constituyente del Perú el 20 de septiembre de 1822 y esa misma noche se embarcó rumbo a Chile. En febrero del año siguiente cruzó la cordillera

Contenido

| | | |
|---|----|---------------------------------|
| SAN MARTIN: PADRE, MAESTRO Y EJEMPLO | 2 | EDITORIAL |
| PLEGARIA POR UN POLLITO | 4 | Prof. NELLY ESPARCIA DE FINUCHI |
| LA RUTINA | 5 | PABLO R. GOMEZ |
| CREACION COSMICA VERSUS EXPANSION UNIVERSAL | 7 | Dr. EFRAIN DOCE MARTINEZ |
| AMERICA, TIERRA DE LIBERTAD—2 | 9 | ELENA G. de WHITE |
| CRUSILABICO | 11 | CELIA R. DE SAMOJLUK |
| ¿LIBRE? | 12 | JUAN S. DOWARD |
| UNA AVENTURA DE BELGRANO | 14 | Prof. JUAN CARLOS PRIORA |
| ¿QUE ES LA SALVACION? | 17 | LEONARDO C. LEE |
| DESAMPARADA | 19 | SUSANA |
| COMO REVELAR NEGATIVOS | 20 | Prof. CARLOS A. MARTINAZZO |
| FIESTA DE BODAS | 23 | Prof. JOSE ANTONIO URIA |
| TU PAGINA | 24 | EL DIRECTOR |
| DE TODO EL MUNDO | 25 | NOTICIAS |
| LAS MALVINAS | 26 | Prof. EWALDO BUSTOS COCKETT |

: Padre, Maestro y Ejemplo

y pasó a Mendoza. Para no entorpecer el proceso emancipador, en otro gesto de grandeza, se alejó del escenario de la lucha eludiendo el enfrentamiento de facciones. Aunque el ejército lo apoyaba, declinó hacer uso de la fuerza en su beneficio pues lo único que le interesaba era la libertad y bienestar de los pueblos por los cuales había comprometido su tranquilidad y hasta su propia felicidad.

LA HORA DEL DOLOR

A los hombres verdaderamente grandes nunca les faltan detractores y el Libertador no fue una excepción. Aunque tuvo que soportar la maledicencia y la insidia, estos contratiempos no le hicieron cambiar la determinación.

El deceso de María de los Remedios, su "esposa y amiga", ocurrido el 3 de agosto de 1823 vino a ahondar su dolor. A partir de ese momento decide consagrarse al cuidado y educación de Merceditas, "la infanta mendocina", nacida el 24 de agosto de 1816.

Arturo Capdevila describe el regreso del general con estas palabras: "El 4 de diciembre de 1823 cuatro meses y un día después de la muerte de doña Remedios, volvía San Martín a Buenos Aires y se apeaba delante de la vieja casa de los Escalada. ¡Parecía mentira que no saliese a recibirle la compañera de su hogar! Tampoco saldría a su encuentro para abrazarle su buen suegro don Antonio José: que también murió. . ." (1)

PADRE, MAESTRO Y EJEMPLO

El 10 de febrero de 1824 un hombre de 46 años, de gesto severo y digno porte, una niña de 7, el indiecito Eusebio Soto y el perrito Guayaquil, se embarcaron en el bergantín *La Josephine*, trasbordando en Río de Janeiro a la fragata *Le Bayonnais*, con destino a Europa.

El 23 de abril arribaron al puerto de El Havre, en Francia, pero se les impidió desembarcar y entonces marcharon a Inglaterra. Allí permanecieron hasta fin de ese año, cuando se trasladaron a Bruselas (Bélgica), en donde el héroe americano se ocupó con esmero en la educación de su hija.

Se propuso no convertir a Merceditas en una "dama de gran tono, pero sí en una tierna madre y buena esposa". Así lo expresó a doña Dominga Bucharde de Balcarce, madre de su futuro yerno, en una carta que le dirigiera en 1831.

En el año 1825 redactó unas breves pero conceptuosas recomendaciones que conocemos como "Máximas para mi Hija". Ellas reflejan mejor que ningún otro documento la grandeza moral del autor. Merece ser destacado que San Martín no fue un mero declamador de virtudes —de los que hoy abundan—, pues no se limitó a enseñarlas a su hija sino que las practicó estrictamente en su vida pública y privada. Porque las consideramos dignas de ser emuladas y enseñadas por padres y maestros, y practicadas por niños y jóvenes, las transcribimos aquí.

Los resultados de esa educación fueron los previstos. En una parte del testamento hológrafo, fechado en París el 23 de enero de 1844, San Martín expresó este juicio final sobre su hija:

"Dejo por absoluta heredera de mis bienes habidos y por haber a mi única hija Mercedes de San Martín, actualmente casada con Mariano Balcarce. Aunque es verdad que todos mis anhelos no han tenido otro objeto que el bien de mi hija amada, debo confesar que la honrada conducta de ésta y el constante cariño que siempre me ha manifestado, han recompensado con usura todos mis esmeros, haciendo mi vejez feliz". (2)

Apreciado joven, ¡ojalá que tus padres y los míos puedan referirse a ti y a mí con palabras tan elogiosas como éstas!—Juan Carlos Priora.

(1) *La Infanta Mendocina*, pág. 61, Editorial Atlántida, Buenos Aires, 1950. (2) Citado por Rojas, Ricardo, *El Santo de la Espada*, pág. 387, Editorial Losada, Buenos Aires, 1950.

MAXIMAS PARA MI HIJA (*)

- 1ª Humanizar el carácter y hacerlo sensible, aun con los insectos que nos perjudican. Stern ha dicho a una mosca, abriéndole la ventana para que saliese: "Anda, pobre animal; el mundo es demasiado grande para nosotros dos".
- 2ª Inspirarle amor a la verdad y odio a la mentira.
- 3ª Inspirarle una gran confianza y amistad, pero uniendo el respeto.
- 4ª Estimular en Mercedes la caridad con los pobres.
- 5ª Respeto sobre la propiedad ajena.
- 6ª Acostumbrarla a guardar un secreto.
- 7ª Inspirarle sentimientos de indulgencia hacia todas las religiones.
- 8ª Dulzura con los criados, pobres y viejos.
- 9ª Que hable poco y lo preciso.
- 10ª Acostumbrarla a estar formal en la mesa.
- 11ª Amor al aseo y desprecio al lujo.
- 12ª Inspirarle amor por la patria y por la libertad.

General José de San Martín.

(*) *Máximas para mi Hija*, pág. 7, Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1950.

LA PAREJA JOVEN



Plegaria por un Pollito

Prof. NELLY ESPARCIA
DE FINUCHI (*)

(*) Profesora en letras. Autora de libros para niños.

Incluimos el presente trabajo en esta sección porque entendemos que será útil para que la pareja lo comparta con sus hijos. (Nota de la Redacción.)

“... Y HAZ que encuentre a Piquín, mi pollito. . .”

Yo sé que Dios me escuchó y me va a contestar. El tiene que contestarme. Mamá me enseñó que Dios escucha las peticiones de los niños. Está bien, sé que todavía soy muy chica para que él se moleste por mí. Pero estoy segura de que me va a contestar, porque yo quiero a mi pollito.

Piquín, Piquín travieso, ¿dónde te has metido? ¿Será que Michi te comió? O, ¿adónde saliste? ¿Al patio? Te he buscado entre los yuyos, detrás del tapial, en el gallinero. . . Oh, no, no, “Señor, haz que encuentre a Piquín”.

Acaba de llamarme mamá y al verme tristona me ha dicho:

—Lila, sabes que Jesús ama a los niños, y que Jesús cuida de los animalitos también. Pídele que te ayude a encontrarlo.

Y yo le pido otra vez: “Señor, mi pollito es mi amigo, y yo quiero encontrarlo, ayúdame”.

¡Ah!, me falta buscar adentro de la casa. Porque Piquín es mimoso y suele estar dentro de la casa. La clueca y todos los pollitos, los hermanitos de Piquín, andan juntos en el jardín. Co-co aquí, co-co allá, la gallina los lleva donde hay miguitas, gusanos o maíz. . . pero Piquín, este travieso y querido Piquín, se me ha pegado. Quiere estar conmigo. Y yo lo traía a la cocina y alguna vez hasta lo llevé a la cama. Somos amigos; pero ahora, ¿dónde estará?

Pasó un día ya. . . se me va a morir de hambre. . . ¡No, no, Dios tiene que ayudarme a encontrarlo pronto!

¿No se habrá metido detrás de la heladera? A ver. . . No, no está. . . ¿Y abajo de la cama? . . . Tampoco. . . Busco, busco, y nada. . .

¿Y mi ángel? El ángel que me acompaña siempre, ¿no podrá ayudarme?

Llegó la noche. Papá dice que seguramente el gato se lo comió. Pero yo sé que no. Dios lo tiene escondido y me lo va a devolver.

Hacemos el culto. Papá, mamá, mis hermanitos y yo, oramos por Piquín.

Esta cama es dura. . . No me puedo dormir. Miro a la oscuridad y le pido a Dios mi pollito. Porque está sólo, porque tendrá hambre, porque debe tener frío. . . y sin el calor de las plumas de su mamá, y sin el “cuic-cuic” de sus hermanitos. . . ¡qué abandonado se debe sentir! . . . ¡Señor, haz que encuentre a Piquín, mi pollito!

Hoy es el segundo día. Estoy preocupada. Mamá quiere que vaya a comprar el pan. Voy por la calle. Me encuentro con mi hermana que vuelve de la escuela, y me duele cuando dice:

—¿Y? . . .

Juego un rato a las escondidas con mis amigas del barrio. Pero en vez de esconderme, pienso dónde estará escondido Piquín.

Ya es la nohcecita. Sentada en la escalinata pienso, pienso. Es la primera vez que le pido algo a Dios. Siempre oré a él. Mis padres me lo enseñaron; pero es la primera vez que yo, Lila, personalmente, le pido algo. Yo inventé la oración. ¿Será que no estaba bien construida? ¿Será que soy muy chica para que Dios me conteste? ¿Será que Piquín es poca cosa para Dios, que está tan ocupado con los grandes, que tienen problemas serios? Pero para mí, Piquín es importante.

Volveré a probar. ¿Cómo puedo mejorar mi oración? No, no sé



hacerla mejor. La diré así no más. Yo sé que Dios me entenderá.

Voy a hacer un trato con Jesús. El me devuelve al pollito y yo no me escapo más a la casa de Verónica sin permiso. Así, así es.

¡Ya no sé dónde buscar! La cena está desabrida. Parece que mis hermanos se ríen de mí. Pero yo sé que Dios va encontrar a Piquín.

Otra vez la cama dura. . . Esta vez me desespero y le pido llorando a Dios por mi pollito. ¡Es tan suave, tan cariñoso, tan compañero! Su piquito, sus ojos, sus plumitas, sus patas. . . ¡Piquín, Piquín!!! “¡Señor, haz que encuentre a Piquín, mi pollito!!!”

Hoy es el tercer día. Hoy se morirá. Si el gato no se lo comió, si está perdido, hoy seguramente se morirá. Porque hace mucho que no come, que no toma leche, y. . .

Ya he recorrido toda la casa. Siento dolor aquí, en el pecho, en el corazón. . . es por Piquín, y siento unas lágrimas, ¡no, no, eso no. Llorar, no! Porque mis hermanos se reirían.

Aquí, en el lavadero no he buscado todavía. Aquí, detrás del estante de madera. . . ¿Qué hay? Algo blanco. Está pesado este armario; lo empujo un poco, otro poco y. . . ¡Aquí está!; apretujado, pálido, flaquito, pero aquí está. . . ¡Vivo! ¡Piquín! ¿Cómo te has metido aquí? Te aprieto, sí te aprieto contra mi pecho con suavidad. Tu piquito de cristal que derrama un mimoso “cuic-cuic” tus ojitos desorbitados por el hambre, la pelusa de tus plumitas, y tus patas debilitadas. . . todo esto eres tú, pero estás vivo.

Y ahora, así, con Piquín en el hueco de mi mano, con este pompón de pelusas suaves en el hueco de mi mano, y llenando el hueco de mi corazón. . . “Señor, ¡gracias por Piquín!”=

JUVENTUD

LA RUTINA

PABLO R. GOMEZ (*)

EL DICCIONARIO de la Academia Española de la Lengua da el siguiente significado para la palabra *rutina*: “Costumbre inveterada, hábito adquirido de hacer las cosas por mera práctica, sin razonarlas”.

La magistral parábola de los talentos, dada por el Señor Jesucristo, ilustra el peligro de la rutina. Se refiere a aquel hombre que antes de ausentarse hacia tierras lejanas, distribuyó sus posesiones entre los administradores de la siguiente forma: a uno, le entregó cinco talentos, a otro dos y a otro uno. Los dos primeros negociaron y ganaron cada uno el doble, pero el tercero, el que había recibido sólo un talento, no lo invirtió por temor a perderlo, por lo tanto lo escondió y cuando volvió su amo lo devolvió tal como lo había recibido. Reparemos en las palabras con que termina la parábola: “Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado”.⁽¹⁾

La lección que surge de esta enseñanza es clara: Nuestra capacidad se incrementará en la medida en que cultivemos los talentos que Dios nos concedió. En cambio si somos como aquel hombre, rutinario y miedoso, y no nos animamos a utilizar nuestro talento, corremos el riesgo de perderlo.

¿Has visto algún hombre que practicando la escritura se olvidó de escribir? ¿Has visto algún cantante que cultivando el canto olvidó sus técnicas? ¿Conoces algún orador que ejercitándose en la oratoria olvidara las reglas del buen decir? ¿Sabes de alguien que sin dedicación y espíritu de superación en el trabajo o en el

(*) El pastor Pablo Gómez está desempeñando su ministerio en favor de la comunidad desde hace más de cuarenta años. Es un consecuente lector de JUVENTUD y gran amigo de los jóvenes.

arte llegara a la fama? ¡No! ¡El éxito significa esfuerzo, lucha y superación día tras día, hora tras hora, minuto tras minuto!

En cambio, el rutinario, el que hace las cosas por costumbre, sin manifestar deseos de progreso encuentra muchas veces que otros tienen éxito con ideas que él les dio, pero que no se animó a poner en práctica.

José Ingenieros, en *El Hombre Mediocre*, dice lo siguiente: "La Rutina es un esqueleto fósil cuyas piezas resisten a la carcoma de los siglos. No es hija de la experiencia; es su caricatura. La una es fecunda y engendra verdades; estéril la otra y las mata.

"En su órbita giran los espíritus mediocres. Evitan salir de ella y cruzar espacios nuevos; repiten que es preferible lo malo conocido a lo bueno por conocer. Ocupados en disfrutar lo existente, cobran horror a toda innovación que turbe su tranquilidad y les procure desasosiegos. Las ciencias, el heroísmo, las originalidades, los inventos, la virtud misma, parécenles instrumentos del mal, en cuanto desarticulan los resortes de sus errores: como en los salvajes, en los niños y en las clases incultas.

"Acostumbrados a copiar escrupulosamente los prejuicios del medio en que viven, aceptan sin contralor las ideas destiladas en el laboratorio social: como enfermos de estómago inservible que se alimentan con sustancias ya digeridas en los frascos de las farmacias. Su impotencia para asimilar ideas nuevas los constriñe a frecuentar las antiguas.

"La Rutina, síntesis de todos los renunciamientos, es el hábito de renunciar a pensar. En los rutinarios todo es menor esfuerzo; la acidia aherrumbra su inteligencia.

"El resol de la originalidad ciega al hombre rutinario.

"Prefieren el silencio y la inercia; no pensar es su única manera de no equivocarse. Sus cerebros son casas de hospedaje pero sin dueño; los demás piensan por ellos, que agradecen en lo íntimo ese favor.

"La caja cerebral del hombre rutinario es un alhajero vacío.

"Si uno de ellos pasara junto al campanario inclinado de Pisa, se alejaría de él, temiendo ser aplastado. El hombre original, imprudente, se detiene a contemplarlo; un genio va más lejos: trepa al campanario, observa, medita, ensaya, hasta descubrir las leyes más altas de la física. Galileo".⁽²⁾ No es extraño entonces que Cristo lo llamase "Malo, negligente, e inútil".

Cuando se visita las grandes fábricas de automóviles en Detroit (EE. UU.) es ciertamente maravilloso ver el orden en todo, pero es hasta cierto punto deprimente observar la sección de montaje, de casi cien metros de longitud, al final de la cual cada 55 segundos sale un coche. Los hombres allá no son más que autómatas pues deben hacer un solo movimiento. Mientras la cinta transportadora avanza, uno pone un tornillo, el otro lo enrosca y un tercero lo ajusta. Cada uno se ha especializado en una determinada tarea, no sabe hacer otra cosa. Están armando un motor y no saben nada acerca de ellos. Eso es rutina.

El secreto para no ser rutinario es, pues, no conformarnos con lo que hicimos hoy como bueno para mañana. Los planes y métodos de hoy ya serán viejos mañana, y los de mañana serán viejos pasado mañana. Cada día hay que innovar. Cada día hay que probar nuevos métodos y esforzarse para superarse.

Reparemos en la gallina. El trabajo duro no la desanima. Siempre escarba, buscando gusanos; y pone huevos, sin que altere su tarea la marcha del mercado avícola. Si el suelo es duro, ella escarba con más dedicación, si es seco, escarba más profundo. Si es húmedo, trabaja igual para conseguir mayor provisión de alimentos. En cualquier circunstancia la gallina no abandona su tarea. ¿Viste alguna vez una gallina pesimista? ¿Oíste de alguna que muriera de hambre esperando que los gusanos salieran solos a la superficie? ¿Supiste de alguna que cacarease porque era muy duro escarbar? ¡Nunca en la vida! Ella guarda su aliento para escarbar y sus cacareos para cuando pone huevos.

Claro que para esto se requiere "chispa". ¿Qué es la chispa? Es lo que hace que la fuerza estática se vuelva dinámica y entonces las cosas marchen. Los hombres con

"chispa" son los que mueven las ruedas de la industria. Son los dirigentes. La "chispa" es la que pone en marcha el "auto" de la vida del hombre y lo lanza a posiciones desconocidas. Es la que hace posible lo imposible. El rutinario ve en cada oportunidad una dificultad; el hombre con "chispa" ve en cada dificultad una oportunidad. La "chispa" es el relámpago de las ideas. Pero no confundas "chispa" con "chisporroteo". Este es un desgaste inútil de energía, aquella es la aplicación inteligente de las ideas. Es la actitud mental positiva.

Alguien ha dicho: "Una tarea enfrentada sin visión

hace rutinario al que la cumple;

Una visión sin tarea que cumplir le hace un soñador;

Pero una visión con tarea, convierte a un hombre en dirigente".

Por eso el gran apóstol San Pablo dijo: "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta".⁽³⁾ Y al joven Timoteo lo exhorta con estas palabras: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse".⁽⁴⁾

Con razón el sabio Salomón expresó: "¿Has visto hombre solícito en su trabajo? Delante de los reyes estará. No estará delante de los de baja condición".⁽⁵⁾

Para concluir quiero que medites en la siguiente declaración: "Cada uno debe perfeccionar sus talentos hasta lo sumo y la fidelidad con que hace esto, sean pocos o muchos los dones, es lo que le da derecho a recibir honor".⁽⁶⁾

(1) S. Mateo 25: 26-30. (2) Ingenieros, José, *El Hombre Mediocre*, págs. 67, 68, 71-74, Talleres Gráficos de L. J. Rosso y Cía, Buenos Aires, 1917. (3) Romanos 12: 2. (4) 2 Timoteo 2: 15. (5) Proverbios 22: 29. (6) White, Elena G. de, *La Educación*, pág. 222, Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires, 1958.

CREACION COSMICA

VERSUS

EXPANSION UNIVERSAL

Conflictos entre la Ciencia y la Conciencia — 3

Dr. EFRAIN DOCE MARTINEZ (*)

LA HISTORIA de los conflictos entre la ciencia y la conciencia tiene una larga trayectoria. Arranca en la entraña misma de las mitologías geocéntricas; sus diversas etapas ilustran la dolorosa emancipación de ambas formas de conocimiento.

Desde que los pueblos antiguos esbozaron sus explicaciones simplistas acerca de los cuerpos celestes, hasta la conquista del espacio sideral por los terrícolas, el problema de los orígenes cósmicos ha sido motivo de caprichosas disquisiciones científicas, teológicas y filosóficas.

En el afán de encontrar respuestas para los grandes enigmas que rodean al hombre, las hipótesis y teorías cosmológicas se han acumulado incoherentemente, sin percibir el riesgo de esos enunciados provisorios, como lo destaca Henri Poincaré.⁽¹⁾

Una de las características psicológicas del espíritu humano es intentar determinar el enigma de los orígenes y del destino; el de las causas primeras y últimas.

Frente a esta necesidad vital de la naturaleza humana surgieron explicaciones que, arropadas con la toga del razonamiento científico,

hallaron calurosa aceptación por parte de los investigadores, en tanto que el público en general, prefirió derivar la responsabilidad del análisis a los "pontífices" preferidos por la moda.

Las numerosas hipótesis acerca del origen del universo y, dentro de él, nuestro planeta, ilustran con claridad el valor transitorio de las mismas, al mismo tiempo que ponen en evidencia el esfuerzo efímero del intelecto en su tanteo cósmico.

(*) *Docente e investigador universitario. Autor de numerosos trabajos.*

“Es deber de los hombres de ciencia —propone el astrónomo Fred Hoyle— cubrir todas las formas posibles de la teoría. Por lo tanto, la observación es utilizada para decidir cuáles son las posibilidades enunciadas por los teóricos que deben sobrevivir y cuáles han de ser rechazadas” (2); no obstante, en esa misma obra llega a reconocer que “la observación, por sí misma, no puede decirnos qué vio un observador hace cinco mil millones de años, ni qué verá de aquí a otro tanto en el futuro. Para responder a tales cuestiones —agrega— debe añadirse una teoría cosmológica a las observaciones”. . . (3)

EL PAPEL DE LA LUZ EN LA OBSERVACION

Resulta interesante analizar las conclusiones a que han arribado algunos hombres de ciencia en su afán por encontrar un punto de apoyo que les permita divulgar sus proposiciones hipotéticas, que son luego tenidas como dogmas de fe por sus incondicionales.

Las proposiciones cosmológicas descansan en observaciones astronómicas, edificadas sobre el fundamento indiscifrable de la naturaleza de la luz, cuyo comportamiento físico no responde a los enunciados hipotéticos de su composición. (4)

Precisamente, al pretender emitir juicios definitivos sobre el problema de los orígenes cósmicos, tomando como base las fórmulas científicas aceptadas en nuestro planeta, Paul Hodge, profesor adjunto de astronomía de la Universidad de Washington, no puede dejar de manifestar algunas inquietudes: “¿Hemos tropezado con una nueva ley física, o con una nueva fuerza física, más poderosa que cualquier otra hasta ahora conocida? ¿Observamos una extraña coincidencia o yuxtaposición de sucesos demasiado raros para nuestro conocimiento del universo local? ¿O estamos equivocados en nuestra interpretación de las características de esos objetos en virtud de alguna deducción sutilmente incorrecta?”. (5)

La llamada “Expansión del Universo”, que presupone el origen remoto de los cuerpos siderales sumidos en la oscuridad de un remotísimo pasado, toma como base de su razonamiento las emisiones lumínicas de los astros y, al emitir sus juicios en forma hipotética, da como ciertos los principios que sirven de apoyo a sus formulaciones teóricas, sin considerar las

dificultades que surgen al interpretar integralmente todas las coordenadas cósmicas.

Es esta operación indiscriminada de la filosofía la que motiva la siguiente reflexión del astrónomo francés Paul Couderc: “De este modo, de edad en edad, mezclando ingenuas fantasías con las especulaciones más audaces, la astronomía participa profundamente en la vida mental”. (6)

Herman Bondi, después de reconocer que la cosmología “excita la imaginación”, por lo que es necesario ser cautos en la formulación de las hipótesis, sostiene que la expansión del universo se explica por otros medios que los “resultados de la observación directa”; pero su razonamiento gira en torno de un círculo vicioso (7); estas pretensiones demandan un justo análisis y una reevaluación de los enunciados, para ubicar debidamente las fantasías cosmológicas, que se remontan en alas de la imaginación, y arrastran en su vuelo materialista el fragante aroma de las convicciones creacionistas.

ANTAGONISMOS Y REPAROS CIENTIFICOS

La brevedad de este artículo no permite contemplar en detalle y con la debida amplitud y profundidad el vasto campo de los conflictos entre la ciencia y la conciencia. Frente a este impedimento, la mera enunciación de problemas cuyo significado atañe al origen y al destino del hombre, replantea la vieja cuestión en la que están implicadas la fe tradicional y la ciencia actual que, aunque es nueva, no siempre es renovadora.

Viene al caso inquirir si en los patrones cosmológicos que denuncia la expansión universal, la naturaleza de la luz ha hallado definitivamente solucionado el enigma de su esencia. Cuando los científicos afirman que los cuerpos siderales se alejan entre sí en el espacio, tomando en cuenta las medi-

ciones de sus espectros lumínicos, se alzan las voces de quienes sugieren otra explicación para los corrimientos espectrales hacia el rojo, que parece dar la pauta del alejamiento cósmico.

Ese efecto, conocido como “Efecto K” o “Doppler” ha motivado otras interpretaciones, que no eluden la posibilidad de una creación espontánea y natural.

Mientras el Dr. Zwicky sostiene que la luz transfiere parte de su energía en su viaje interestelar apoyado por Sir A. Eddington (8), Laberenne (9), Papp (10), Coleman (11), y Jafté (12), otros sostienen que la materia interestelar afecta esa irradiación. Existen otras hipótesis plausibles: Hodge (13), Feinstein (14), Bondi (15), Gamow (16), etc.

Al eludir las críticas divergentes, las hipótesis científicas no enfocan con la debida amplitud los asuntos vinculados a su propia esfera de dominio. Alucinados por la majestuosidad de las maravillas abiertas a su observación, muchos investigadores han bosquejado esquemas teóricos dando por sentado que la realidad debe corresponder con sus pensamientos.

Pero estas suposiciones, que ejercen hegemonía en el hombre común tropiezan con la realidad, cuando el análisis minucioso responde a las inquietudes de una conciencia renovada.

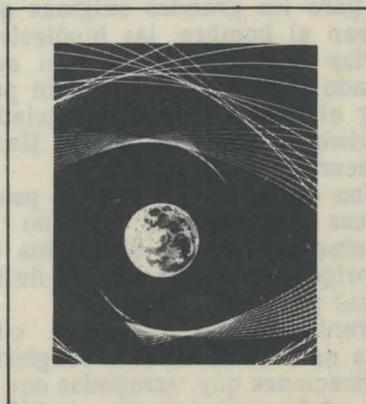
¿Qué resta entonces de las quimeras geogénicas?

¿Cómo explicar el origen de nuestro planeta?

¿No denuncia el sistema solar un origen gradual, del cual el vulcanismo es un resabio geológico?

Estos interrogantes hallarán su respuesta en el próximo artículo titulado “La explicación genética del sistema planetario”.=

(1) Poincaré, Henri, *La Ciencia et l'Hypothese*, París, 1902. (2) Hoyle, Fred, *Astronomy*, pág. 299, Doubleday & Co., New York, 1962. (3) *Id.*, pág. 298. (4) V. Jacot, Luis, *Materia y Vida*, págs. 66-82, Espasa Calpe, Buenos Aires, 1954. (5) Hodge, Paul W., *Conceptos Sobre el Universo*, pág. 147, Editorial Diana, México, 1971. (6) Couderc, Paul, *Las Etapas de la Astronomía*, pág. 70, Eudeba, Buenos Aires, 1965. (7) Bondi, Herman, *El Cosmos*, págs. 14-16, 19, 24, Eudeba, Buenos Aires, 1962. (8) Eddington, Sir Arthur, *La Expansión del Universo*, págs. 35, 80. (9) Laberenne, Paul, *El Origen de los Mundos*, pág. 198, Ediciones Leviatán, Buenos Aires, 1956. (10) Papp, Desiderio, *El Problema del Origen de los Mundos*, pág. 115, Espasa Calpe, Buenos Aires, 1950. (11) Coleman, James, *Teorías Modernas del Universo*, pág. 62, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1964. (12) Jaffe, Bernard, *Michelson y la Velocidad de la Luz*, pág. 86, Eudeba, Buenos Aires 1966. (13) *Opus cit.*, pág. 82. (14) Feinstein, Alejandro, *Astronomía Elemental*, pág. 77, Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1968. (15) *Opus Cit.*, pág. 27. (16) Gamow, George, *The Creation of the Universe*, pág. 33, Viking Press, New York, 1959.





AMERICA, 2 tierra de libertad

Resumen de lo publicado

La señora Elena G. de White (1827-1915) fue una mujer extraordinaria. Educadora, orientadora y escritora, pero sobre todo una cristiana practicante, además de esposa, madre y vecina ejemplar.

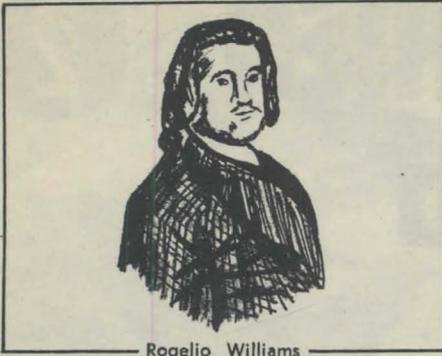
Su vida fue fecunda. Orientó la creación y el funcionamiento de instituciones educativas y médicas, de casas publicadoras y fábricas de alimentos en todo el mundo. Infatigable escritora, alcanzó a ver publicados 37 libros. Con los manuscritos que dejó, se imprimieron después de su muerte 32 más y se continúa ordenando el resto. Muchísimos de esos libros han sido traducidos a centenares de idiomas y dialectos. En síntesis, fue un ejemplo de lo que Dios puede hacer cuando elige a una persona para realizar una obra y ésta se pone con humildad a su disposición.

Del libro *El Conflicto de los Siglos*, fruto de su pluma, publicado en 1858, reestructurado y ampliado en 1888 y en 1911; comenzamos a desarrollar en el número de julio, el capítulo titulado: *América, Tierra de Libertad*. En él se estudian los fundamentos de la auténtica libertad y las razones del asombroso crecimiento de los Estados Unidos de Norteamérica. Además, se deja una clara advertencia acerca de las causas de la situación futura.

En la entrega anterior se analizó la experiencia de los puritanos, hombres y mujeres laboriosos que, por permanecer fieles a los preceptos de las Sagradas Escrituras, tal como su leal saber y entender les indicaba, fueron implacablemente perseguidos en el siglo XVII por el gobierno y la iglesia de Inglaterra. Por lo tanto, se vieron forzados a huir a Holanda. Si bien es cierto que allí las autoridades respetaron su pensamiento y prácticas religiosos, se sentían peregrinos en tierra extraña y desearon fundar un hogar en el Nuevo Mundo. Se lanzaron con fe a la aventura de cruzar el Atlántico; soportaron privaciones, pero con la ayuda de Dios y con su trabajo esforzado e inteligente echaron los cimientos de una gran nación en las playas de América del Norte. (J.C.P.) =

ELENA G. DE WHITE

Y SIN embargo, aunque eran honrados y temerosos de Dios, los peregrinos no comprendieron el gran principio de la libertad religiosa, y aquella libertad por cuya consecución se impusieron tantos sacrificios, no estuvieron dispuestos a concederla a otros. "Muy pocos, aun entre los más distinguidos pensadores moralistas del siglo XVIII tuvieron un concepto justo de ese gran principio, esencia del Nuevo Testamento, que reconoce a Dios como único juez de la fe humana" (*Martyn*, tomo 5, pág 297). La doctrina que sostiene que Dios concedió a la iglesia el derecho de regir la conciencia y de definir y castigar la herejía, es uno de los errores papales más arraigados. A la vez que los reformadores rechazaban el credo de Roma, no estaban ellos mismos libres por completo del espíritu de intolerancia



Rogelio Williams

de ella. Las densas tinieblas en que, a través de los interminables siglos de su dominio el papado había envuelto a la cristiandad, no se habían disipado del todo. En cierta ocasión dijo uno de los principales ministros de la colonia de la Bahía de Massachusetts: "La tolerancia fue la que hizo anticristianos a los herejes" (*Id.*, pág. 335). Los colonos acordaron que solamente los miembros de la iglesia tendrían voz en el gobierno civil. Organizóse una especie de iglesia de estado, en la cual todos debían contribuir para el sostén del ministerio, y los magistrados tenían amplios poderes para suprimir la herejía. De esa manera el poder secular quedaba en manos de la iglesia, y no se hizo esperar mucho el resultado inevitable de semejantes medidas: La persecución.

LA IGLESIA Y EL ESTADO

Once años después de haber sido fundada la primera colonia, llegó Rogelio Williams al Nuevo Mundo. Como los primeros peregrinos, vino para disfrutar de libertad religiosa, pero de ellos se diferenciaba en que él vio lo que pocos de sus contemporáneos habían visto, a saber, que esa libertad es derecho inalienable de todos, cualquiera que fuere su credo. Investigó diligentemente la verdad, pensando como Robinson, que no era posible que hubiese sido recibida ya toda la luz que de la Palabra de Dios dimana. Williams "fue la primera persona del cristianismo moderno que estableció el gobierno civil de acuerdo con la doctrina de la libertad de conciencia, y la igualdad de opiniones ante la ley" (Bancroft, parte 1, cap. 15). Sostuvo que era deber de los magistrados restringir el crimen mas nunca regir la conciencia. Decía: "El público o los magistrados pueden fallar en lo que atañe a lo que los hombres se deben unos a otros, pero cuando tratan de señalar a los

hombres las obligaciones para con Dios, obran fuera de su lugar y no puede haber seguridad alguna, pues resulta claro que si el magistrado tiene tal facultad, bien puede decretar hoy una opinión y mañana otra contraria, tal como lo hicieron en Inglaterra varios reyes y reinas, y en la iglesia romana los papas y los concilios; a tal extremo que la religión se ha convertido en una completa confusión" (Martyn, tomo 5, pág. 340).

La asistencia establecida a los cultos era obligatoria so pena de multa o de encarcelamiento. "Williams reprobó tal ley; la peor cláusula del código inglés era aquella en la que se obligaba a todos a asistir a la iglesia parroquial. Consideraba él que obligar a hombres de diferente credo a unirse entre sí, era una flagrante violación de los derechos naturales del hombre; forzar a concurrir a los cultos públicos a los irreligiosos e indiferentes era tan sólo exigirles que fueran hipócritas. . . 'Ninguno —decía él— debe ser obligado a practicar ni a sostener un culto contra su consentimiento'. '¡Cómo! —replicaban sus antagonistas, espantados de los principios expresados por Williams—, ¿no es el obreiro digno de su salario?' 'Sí —respondía él—, cuando ese salario se lo dan los que quieren ocuparlo'" (Bancroft, parte 1, cap. 15).

UN PALADIN DE LA LIBERTAD

Rogelio Williams era respetado y querido como ministro fiel, como hombre de raras dotes, de intachable integridad y sincera benevolencia. Sin embargo, su actitud resuelta al negar que los magistrados civiles tuviesen autoridad sobre la iglesia y al exigir libertad religiosa, no podía ser tolerada. Se creía que la aplicación de semejante nueva doctrina, "alteraría el fundamento del estado y el gobierno del país" (*Ibid.*). Lo sentenciaron a ser desterrado de las colonias y finalmente, para evitar que lo arrestasen, se vio en la necesidad de huir en medio de los rigores de un crudo invierno, y se refugió en las selvas vírgenes.

"Durante catorce semanas —cuenta él—, anduve vagando en medio de la inclemencia del invierno, careciendo en absoluto de pan y de cama". Pero "los cuervos me alimentaron en el desierto", y el hueco de un árbol le servía frecuentemente de albergue. (Martyn, tomo 5, págs. 349, 350.) Así prosiguió su penosa huida por entre la nieve y los bosques casi inacce-

sibles, hasta que encontró refugio en una tribu de indios cuya confianza y afecto se ganó esforzándose por darles a conocer las verdades del Evangelio.

Después de varios meses de vida errante llegó al fin a orillas de la bahía de Narragansett, donde echó los cimientos del primer estado de los tiempos modernos que reconoció en el pleno sentido de la palabra los derechos de la libertad religiosa. El principio fundamental de la colonia de Rogelio Williams, era "que cada hombre debía tener libertad para adorar a Dios según el dictado de su propia conciencia" (*Id.*, pág. 354). Su pequeño estado, Rhode Island, vino a ser un lugar de refugio para los oprimidos, y siguió creciendo y prosperando hasta que su principio fundamental —la libertad civil y religiosa— llegó a ser la piedra angular de la república americana de los Estados Unidos.

En el antiguo documento que los próceres norteamericanos expidieron como su carta de derechos —la Declaración de la Independencia— manifestaban lo siguiente: "Sostenemos como evidentes estas verdades, a saber, que todos los hombres han sido creados iguales, que han sido investidos por su Creador con ciertos derechos inalienables; que entre éstos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad". Y la Constitución garantiza en los términos más explícitos, la inviolabilidad de la conciencia: "No se exigirá examen alguno religioso como calificación para obtener un puesto público de confianza en los Estados Unidos". "El Congreso no dictará leyes para establecer una religión ni para estorbar el libre ejercicio de ella".

"Los que formularon la Constitución reconocieron el principio eterno de que la relación del hombre con Dios se halla por sobre toda legislación humana y que los derechos de la conciencia son inalienables. No se necesitaba argumentar para establecer esta verdad; pues la sentimos en nuestro mismo corazón. Fue este sentimiento el que, desafiando leyes humanas, sostuvo a tantos mártires en tormentos y llamas. Reconocían que su deber para con Dios era superior a los decretos de los hombres y que nadie podía ejercer autoridad sobre sus conciencias. Es un principio innato que nada puede desarraigar" (Congressional Documents [E. U. A.], serie N° 200, documento N° 271). (*Continuará.*)=



CRUCIALIBICO

CELIA R. DE SAMOJLUK

PARA resolverlo tienes que tener en cuenta que debes trabajar con sílabas y no con letras como en el caso de las palabras cruzadas. Algunas de las sílabas empleadas son de tres letras.

| | | | | | |
|----------|---------|-------|----------|-------|-------|
| 1 CAS | 2 PE | 3 MO | 4 PO | | |
| 5 TI | 6 RA NO | 7 RE | 8 MON TA | | |
| 9 GO | MO SO | 10 NO | TA BEE | | |
| JU | | | | | |
| 11 PE | 12 RO | 13 LO | 14 MO | | |
| 15 RU | TA | 16 RO | Z A | | |
| JUVENTUD | | | | | |
| 17 PA | 18 LA | 19 SO | 20 PA | | |
| 21 SA | B O | 22 DA | NA | | |
| TUD | | | | | |
| 23 MO | 24 RA | 25 DO | 26 RE | 27 LA | 28 JA |
| 29 BE | NA | CE | 30 LA | ME | RA |
| RA | | NA | TA | | NA |

Horizontales

5. Dícese de Calígula.
7. Lo que hace un niño con su barrilete.
9. Que tiene mucha goma.
10. Admirable, digno de atención.
11. Indica objeción.
13. Espalda de los cuadrúpedos.
15. Carretera, camino.
16. Apenas toca algo, acaricia.
17. Se usa para cavar la tierra.
19. Caldo con arroz, fideos, etc.
21. Docto, erudito.
22. Deterioro, avería.
23. De color violeta oscuro.
26. Descansa, afloja, ablanda.
29. Vuelve a nacer; cobra fuerza.
30. Mañana lo va a lamer.

Verticales

1. Pena, sanción.
2. Que aflige.

3. Tiene la tez muy oscura.

4. Agua buena para beber.
6. Conjunto de varias flores.
8. Sube a caballo.
11. País sudamericano cuya capital es Lima.
12. Que no está entera.
13. Ave prensora de plumaje verde; doméstica.
14. Criada que realiza tareas humildes.
17. Uva secada al sol.
18. Parte externa de la boca.
19. Agua que contiene ácido carbónico.
20. Tela de lana muy tupida.
23. Arbol de mora de fruto blanco.
24. Batracio anuro. Vive en todo el mundo.
25. Conjunto de doce cosas iguales.
26. Cuenta, narra.
27. Pasa la lengua por alguna cosa.
28. Bulla, alboroto.

(Solución en la página 25)

¿LIBRE?

JUAN S. DOWARD

LA REUNION fue breve. En ella se trató exclusivamente el asunto de las cuatro bolsas de arroz.

—Fácilmente puedo explicarles todo —les dijo Dan—. Llevo un registro de todos los efectos que entraron al presidio por mi intermedio; pero las cuatro bolsas de arroz no han llegado a mis manos.

El cabecilla clavó la vista en Dan, entrecerrando los ojos.

—Puedo sujetar a mis hombres. . . si repartes el arroz con nosotros.

—No hay tal arroz.

Dan se dio vuelta y salió, pero en ese momento era consciente de que las dificultades apenas habían comenzado.

A partir de ese día, Dan fue literalmente hostigado.

—Tú no puedes embaucarnos, Maukar —le decían los presos—. Sabemos que tienes el arroz escondido.

—¿Te enteraste de la última de Maukar? —decían en voz alta cuando él pasaba—. El saca la mejor parte de cada cosa que mandan los cristianos a la prisión, y la guarda para sí.

Los rumores maliciosos recorrían la penitenciaría de un muro al otro, haciéndole miserable la vida a Dan. La presión aumentó progresivamente, a medida que más y más reclusos empezaron a predisponerse en contra de Dan. Procuró ser abierto y franco en todo lo que hacía, pero cada movimiento suyo era mal interpretado. Sus mejores intenciones eran invariablemente torcidas. No tenía experiencia previa con esta clase de problema, y las mentiras con que atacaban a su persona lo deprimieron profundamente. Al transcurrir los días, sintió que la tensión superaba todo lo que alguna vez en su vida hubiera soportado. Las cosas llegaron a un punto cul-

RESUMEN DE LO PUBLICADO

DAN MAUKAR, un eficiente piloto de la fuerza aérea indonesia, lentamente se dejó arrastrar hacia un movimiento que pretendía derrocar al presidente. Un día ametralló, sin éxito, el palacio de gobierno y una destilería de petróleo. Por falta de combustible, tuvo que hacer un aterrizaje forzoso en un arrozal. Trató de unirse a sus compañeros de subversión, pero no lo logró. Fue descubierto, detenido, procesado y condenado a muerte.

Ya en el presidio de Tjipinang, mientras aguardaba enfrentarse con el pelotón de fusilamiento, comenzó a concurrir a las reuniones dirigidas por Evert Kamuh, joven misionero de una iglesia cristiana: La Iglesia Adventista. Al estudiar las profecías bíblicas y comprobar su maravilloso cumplimiento, al escuchar acerca de Cristo y de sus enseñanzas, su corazón se conmovió y empezó a desear la tierra nueva prometida a los fieles. El estudio de la Biblia, la orientación del misionero y el aprecio de Souisa, un adventista que era guardia en la prisión, lo decidieron a cambiar de manera de pensar y aceptar la nueva vida ofrecida por el Señor Jesucristo. El pastor Hamel lo bautizó en una

ceremonia muy emotiva. Desde ese momento, además de pender sobre su cabeza el día de la ejecución, su situación dentro de la prisión se tornó más difícil.

Dan comprendió que, durante el tiempo de vida que le quedaba, debía dedicar todas sus energías a servir al prójimo. En el hospital de la prisión encontró amplia oportunidad de ayudar: A cada visitante le describía las necesidades de ese servicio asistencial. Reunió a las distintas congregaciones religiosas, todas brindaron una generosa cooperación. En pocas semanas comenzaron a llegar alimentos, ropas y medicamentos. Dan debía vigilar y asegurar la adecuada distribución de esa mercadería.

Cierto día un capitán del ejército que recuperó la libertad, prometió públicamente el envío de cuatro bolsas de arroz, promesa que nunca cumplió. Algunos peligrosos reclusos que envidiaban a Dan y se irritaban por su corrección, comenzaron a murmurar acusándolo de ocultar el arroz. Una noche lo llamaron a su pabellón. Allí lo esperaron con filosos cuchillos y negras intenciones. Dan concurrió solo a la cita y . . .

minante en la época de la Pascua de su cuarto año en prisión.

—Quiero ser transferido —le dijo al alcaide—. Debo salir de este lugar antes que algo realmente grave estalle aquí.

—Creo que puedo conseguir su ingreso en Glodok —le contestó el alcaide.

Como no conocía cabalmente cuáles eran las condiciones de vida en la penitenciaría de Glodok, Dan estuvo de acuerdo.

—Cualquier cosa será mejor que esto —respondió.

Pero no era así. La estricta vigilancia y la insoportable lentitud administrativa de Glodok eran tan notorias que resultaba imposible compararlas siquiera con las de Tjipinang. Sólo aquellos que habían sufrido el riguroso trato de

Glodok podían apreciar plenamente la situación. Era la clase de lugar donde una solicitud de atención odontológica demoraba un año en ser aprobada. El único movimiento rápido en toda la penitenciaría era la presteza con que las puertas de hierro se cerraban.

Al principio Dan se hizo la promesa de que no participaría en ninguna actividad religiosa en la que pudiera ser llamado a dirigir. Pensó que con la experiencia de Tjipinang ya había tenido suficiente. Pero, con el transcurso del tiempo revocó su promesa. Algo debía hacerse para aliviar el hastío y la sensación de encierro. Medianamente un permiso especial, quedó en condición de organizar otra iglesia. Nuevamente se volvió activo, aunque sumamente cauteloso. Se inició

otro programa de asistencia cristiana y Dan organizó un equipo de hombres para esa tarea, pero les advirtió que fuesen muy cuidadosos en la distribución de los efectos que eran enviados desde el exterior de la prisión.

—No entreguéis nada a los guardias. Esta clase de cosas aparece como soborno. Estad atentos en informar de cualquiera que tenga una actitud de sospecha o recelo, de modo que podamos aclarar el asunto con él antes que las cosas escapen de todo control —les explicó.

En el término de unas pocas semanas tenía todas las actividades en marcha. Los cristianos enviaban alimentos y ropas, y Dan supervisaba su distribución. Los reclusos asistían a la iglesia con regularidad. Dan empezaba a sentirse feliz otra vez. De repente todo el panorama dio un vuelco.

Los presos estaban oyendo la radio para escuchar las noticias, pero en el momento que el locutor comenzó, Dan adivinó que algo andaba mal. Había demasiada tensión en su voz. Cuando informó que el presidente había desaparecido, Dan recordó cómo el movimiento clandestino había planeado años antes secuestrar a Sukarno. Ahora no se trataba simplemente de una pequeña operación subversiva. Se había producido el golpe militar de 1965. La lucha interna era de tal magnitud que toda Indonesia se hallaba estremecida por el impacto.

Al escuchar las cifras de muertos y enterarse del derramamiento de sangre, un nuevo temor invadió a Dan. Sabía que si las fuerzas del gobierno triunfaban, él sería ejecutado.

También sabía que en Glodok había agentes que eran sus enemigos, y que lo tenían sentenciado. Su única esperanza era que el bando gubernamental perdiera.

El golpe, aunque violento en muchos aspectos, en ningún instante alteró la rutinaria vida del interior de la penitenciaría de Glodok. La misma continuó arrastrándose lentamente, con su inexorable marcha agobiante y gris. Los días transcurrían para los presos como si fueran totalmente inmunes a todo lo que pudieran hacer los demás hombres en este planeta. El gobierno podía cambiar de manos, las autoridades podían caer y subir otras, pero Dan y los demás reclusos sólo seguían cumpliendo su tiempo de condena.

Después que las fuerzas gubernamentales resultaron derrotadas,

Dan supo cuál habría sido su suerte si las mismas hubieran triunfado. El había sido señalado como el número once en la lista de opositores que iban a ser ejecutados.

Había un pedido que Dan mantuvo en todo momento ante las autoridades de Glodok. Quería un permiso para salir los feriados y fines de semana, como los demás prisioneros; pero por alguna razón, nunca le fue otorgado uno de esos pases.

—¿Por qué? —se preguntaba insistentemente—. ¿Por qué me es negado tal permiso, cuando todos los que me rodean reciben esa oportunidad para estar algunas horas con sus seres queridos?”

No había respuestas. En algún lugar del complicado aparato burocrático debía haber una razón, probablemente guardada en los ficheros —pensó Dan—, pero no encontraba a nadie que pudiera darle una explicación apropiada.

Un ex periodista fue un día a ver a Dan.

—Estoy por salir de aquí —le dijo—. Y cuando esté en libertad, voy a ayudarte. Informaré a las autoridades acerca de tu solicitud.

—¿Crees que lo lograrás?

Dan no quería alimentar estas esperanzas. Lo había hecho durante tantos años, y siempre había sido decepcionado.

—¡Escucha! Si es necesario recorreré todo el camino hasta llegar al ministro de Justicia.

Dan sonrió. Quizá esta vez ocurriría algo. Sólo le restaba aguardar.

En esos días, grupos de alumnos universitarios comenzaron a visitar las prisiones para hacer listas de todos los presos políticos, con la esperanza de que pudiesen ser

puestos en libertad. Dan conversó con algunos de ellos.

—Hay un ex periodista, quien fue soldado hace poco de aquí, que me dijo que iba a tratar de conseguir que las autoridades me concedieran el permiso que solicité para los días feriados —les explicó Dan—. Pero si Uds. están en realidad procurando lograr la liberación de todos los presos políticos entonces anoten también mi nombre. ¡Eso será mejor que un simple permiso para los fines de semana!

Un día Dan recibió la visita de su padre.

—Hablé con el ministro de Justicia —le dijo—. Ahora que hubo un cambio de gobierno, sentí que era el momento de moverse activamente para obtener tu libertad.

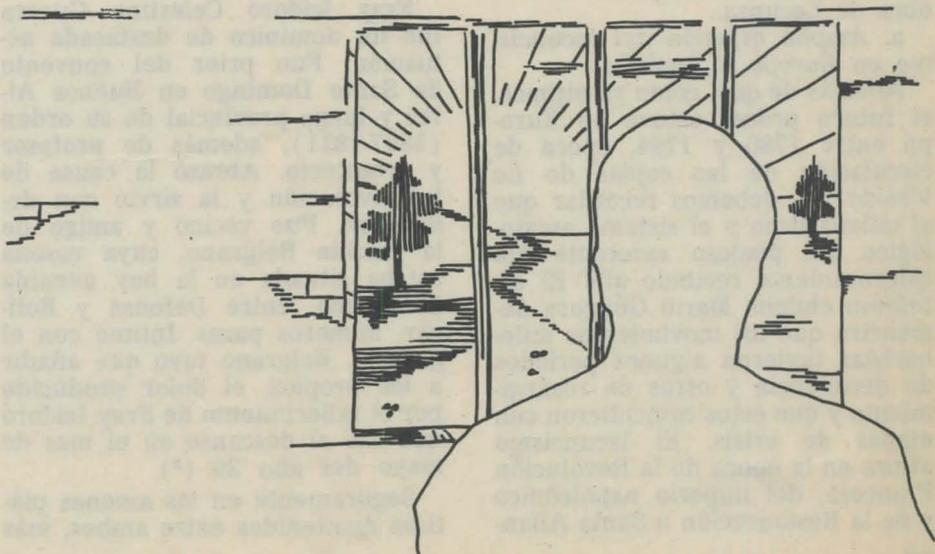
En ese momento Dan se dio cuenta de todo el amor que sentía hacia su anciano padre. Y lamentó haberlo deshonrado con su conducta.

—Le pregunté respecto a las posibilidades para tu liberación, y ¿sabes lo que me contestó? Me miró extrañado y dijo: “Creí que ya se encontraba en libertad”.

Las esperanzas de Dan aumentaron. ¡Así que el ministro de Justicia pensaba que él estaba libre! ¡Eso sólo podía significar una cosa: En poco tiempo lo estaría realmente!

Su padre y él sonrieron con gozo al pensar en su ansiada libertad. Pero nada aconteció. Pasaron las semanas. La esperanza de Dan se debilitó. Dedicó la mayor parte de su tiempo a leer la Biblia a fin de mantener su espíritu en alto.

Finalmente su padre le comunicó la mala noticia. (Concluirá en el próximo número.)=





RESUMEN DE LO PUBLICADO

DJIMOS que Chile y Argentina fueron las cunas de dos personajes realmente ilustres que sin conocerse personalmente, tuvieron por lo menos dos cosas en común: el primer nombre de pila y su inquebrantable fe en un acontecimiento singular y sin precedentes, que aún hoy está en el futuro.

En el número de junio, JUVENTUD trazó una semblanza del Dr. Manuel Belgrano (1770-1820) y del sacerdote D. Manuel Lacunza y Díaz (1731-1801). El mes pasado analizamos la notable obra del jesuita chileno titulada: *La Venida del Mesías en Gloria y Magestad*. En este número concluimos la serie, poniendo al descubierto los entretelones de la apasionante aventura protagonizada por el gestor y principal patrocinante de la edición castellana de 1816 de dicho libro.

Una AVENTURA de BELGRANO

Prof. JUAN CARLOS PRIORA

¿COMO y cuándo conoció Belgrano *La Venida del Mesías en Gloria y Magestad*? ¿Por qué se interesó en editarla? ¿Cómo podemos demostrar que fue el editor de la edición de 1816? Analizaremos con cierto detenimiento cada una de las preguntas e intentaremos darles una respuesta verosímil y documentada.

1. ¿Cómo y cuándo conoció Belgrano *La Venida del Mesías* . . . ?

Son tres los argumentos que podemos exhibir para demostrar la real relación de Belgrano con la obra de Lacunza.

a. *Amplia difusión del lacuncismo en Europa y América.*

Además de que, como ya dijimos, el futuro prócer estuvo en Europa entre 1786 y 1794, época de circulación de las copias de *La Venida*. . . , debemos recordar que el milenarismo y el sistema escatológico del piadoso sacerdote fue calurosamente recibido allí. El estudioso chileno Mario Góngora demuestra que los movimientos milenaristas tuvieron algunos períodos de decadencia y otros de resurgimiento y que éstos coincidieron con etapas de crisis. El lacuncismo aflora en la época de la Revolución Francesa, del imperio napoleónico y de la Restauración o Santa Alian-

za (1815), y comienza a decaer hacia la tercera década del siglo XIX.⁽¹⁾

Seguramente Belgrano no permaneció ajeno a esas manifestaciones ya que nada escapó a su universalidad intelectual y —como ya dijimos—, sintió definida inclinación hacia los temas teológicos.

Por el mismo tiempo algo similar ocurría en América y con varios de los rioplatenses que se ocuparon de Lacunza, como lo demuestra Chaneton, a quien ya citamos.

b. *El padre Guerra y M. Belgrano.*

Fray Isidoro Celestino Guerra fue un dominico de destacada actuación. Fue prior del convento de Santo Domingo en Buenos Aires y luego provincial de su orden (1807-1811), además de profesor y arquitecto. Abrazó la causa de la Revolución y la sirvió con dedicación. Fue vecino y amigo de la familia Belgrano, cuya casona estaba situada en la hoy avenida homónima, entre Defensa y Bolívar, números pares. Intimó con el general. Belgrano tuvo que añadir a los propios, el dolor producido por el fallecimiento de Fray Isidoro que fue al descanso en el mes de mayo del año 20.⁽²⁾

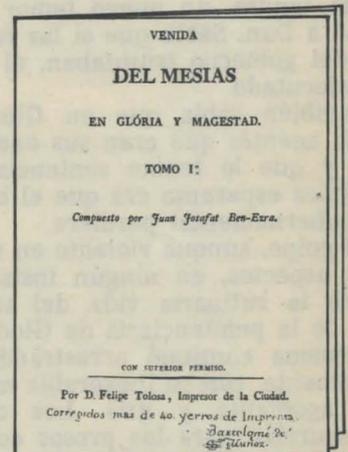
Seguramente en las amenas pláticas mantenidas entre ambos, más

de una vez habrán comentado acerca de la obra de Lacunza, pues el padre Guerra poseía una prolija y exacta copia manuscrita, reputada la mejor de todas las existentes en Buenos Aires y fue la que don Manuel Belgrano llevó a Londres.⁽³⁾

c. *La Donación de Bartolomé Muñoz a la Biblioteca de Buenos Aires.*

La *Gazeta Ministerial* de Buenos Aires del sábado 11 de junio de 1814, informaba a sus lectores lo siguiente: "Donativo que hace a la Biblioteca de las Provincias Unidas del Río de la Plata el ciudadano Bartolomé de Muñoz".⁽⁴⁾ A continuación se halla el detalle de la donación. De esa enumeración nos interesa el libro que está mencionado en séptimo lugar. Se trata del tomo primero de *La Venida del Mesías en Gloria y Magestad*.

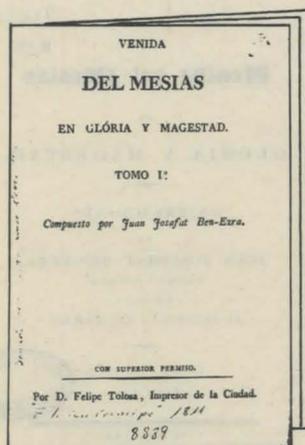
Es un volumen de 529 páginas, de 18 x 13 cm, que contiene la primera parte y algo de la segunda, nada más.



Portada del ejemplar donado por el Dr. Bartolomé Muñoz, con dedicatoria y firma. Eran dos tomos pequeños que luego se encuadernaron juntos.

No tiene lugar ni fecha de edición. Probablemente se trate de la primera edición, Cádiz, 1811. Otros afirman que debe ser la segunda edición (1812), porque la

primera no llegó a América pues se agotó en Europa. Guillermo Furlong acepta como probable la primera fecha, pues estima que a esta edición se refiere el padre Diego León Villafañe S. J., en una carta fechada en Tucumán el 4 de abril de 1812 cuando dice: "Los amantes de Lacunza se alegran teniendo su obra en letra de molde" (Arch. Prov. Arg. Chil.). Dada la tardanza de las comunicaciones postales de aquellos tiempos, no podemos menos que afirmar que aludía a una edición de 1811".⁽⁵⁾



Ejemplar idéntico al de Muñoz. Se lee: Edición príncipe, 1811. Carl H. Schaible está de acuerdo.

VENIDA DEL MESIAS
EN GLORIA Y MAGESTAD.

TOMO PRIMERO.

Compuesto por Juan Josafat Ben-Ezra.

CON SUPERIOR PERMISO.

Por D. Felipe Tolosa, Impresor de la Ciudad.

Don Felipe Tolosa, que aparece como impresor de la ciudad, negó ante la Inquisición haber tenido algo que ver con esas ediciones que se le atribuyen (las dos primeras). Por otra parte, era impresor en Vich, Cataluña y no en Cádiz.

Manuel Belgrano que por orden del gobierno dejó el mando del Ejército del Norte en marzo de 1814, y llegó enfermo a Buenos Aires, indudablemente conoció y examinó el ejemplar de Muñoz pues así lo dice en el prólogo de la edición hecha en Londres en 1816.

2. ¿Por qué se interesó Belgrano en hacer otra edición de La Venida...?

Hay cuatro razones que se pueden citar.

a. Belgrano, como cristiano sincero, creía en la doctrina de la segunda venida de Cristo y consideraba que la obra de Lacunza la exponía con claridad.

b. Eran muchos los que deseaban poseerla.

Antes de 1814 se había considerado la posibilidad de imprimirla, pero comenzó a circular la noticia de que ya se había impreso y quedaron a la espera. Cuando pensaban que tal anuncio no pasaba de ser más que una falsa alarma, la Gaceta publicó la donación de Bartolomé Muñoz.

c. Errores sustanciales en la edición donada por Muñoz.

Además de no estar completa, Belgrano y sus amigos al compararla con el manuscrito del padre Guerra hallaron errores. ¡Eran tan graves, que su lectura, en vez de inclinar favorablemente a los lectores hacia la doctrina adventista podía predisponerlos en contra de Lacunza! Belgrano no podía permitirlo. Así lo dice en el prólogo

de la edición 1816 titulado: *El Editor a los Americanos*.

EL EDITOR

LOS AMERICANOS.

LA obra titulada *La Venida del Mesías en Gloria, y Magestad*, escrita originalmente en lengua Española por el Americano exjesuita Abate Don Manuel Lacunza baxo el nombre de Juan Josaphat Ben-Ezra, Hebreo Cristiano, se ha esparcido manuscrita por las provincias del Rio de la Plata con tal aprecio, y elogio de los literatos que han podido leerla, qual corresponde á un parto extraordinario del ingenio, en que á un tiempo se ven brillar á competéncia la claridad, la solidez, y la novedad. El crédito bien merecido de la

"El Editor a los Americanos". Comienzo del prefacio o prólogo escrito por Belgrano para la edición de 1816.

d. El honor criollo en juego.

Es conocido que los españoles peninsulares despreciaban a los criollos. Don Manuel tuvo noticias de que "un Señor diputado Español europeo [...] se hizo distinguir con el arrojado escandaloso de preguntar, a qué clase de bestias pertenecían los Americanos o entre [qué] clase de ellas se les podía dar lugar".⁽⁶⁾

En ese tiempo en que se buscaba apoyo para la causa de la independencia, era preciso demostrar que los americanos éramos capaces de incursionar con profundidad en las elucubraciones metafísicas y filosóficas. Belgrano consideró que una forma de hacerlo era dar a conocer la obra de Lacunza. Por eso se empeñó en difundir una edición correcta y digna de representar la cultura americana.

3. ¿Cómo sabemos que Belgrano fue el editor?

Puesto que el prefacio al que hicimos referencia varias veces no está firmado, es imprescindible demostrar que el editor de *La Venida*... realizada en Londres en 1816, fue Manuel Belgrano.

Lo haremos presentando cuatro fuentes:

a. *Dos Cartas de Fray Cayetano Rodríguez*.

Fray Cayetano Rodríguez nació en San Pedro, Provincia de Buenos Aires, en 1761. Profesó en la orden de San Francisco y enseñó en la Universidad de Córdoba. En 1790 se trasladó a Buenos Aires.

Portada de la 2ª edición, Mario Góngora sostiene: "Probablemente impreso en Cádiz en 1812".

Producidos los hechos del 25 de mayo de 1810, se identificó con los ideales de sus gestores y se convirtió en uno de los actores más dinámicos del proceso independentista. Murió en 1823.

Dos cartas que dirigió al presbítero José Agustín Molina, son muy importantes para nuestra tesis. Una con fecha del 15 de enero de 1815, expresa: "Dile a Moure, que Belgrano ha caminado a Londres [había partido el 28 de diciembre de 1814]; lleva consigo la obra del milenario del P. Guerra [sic] para hacerla imprimir. Este es tiro hecho".⁽⁷⁾

En la segunda, fechada el 10 de abril de 1820, le informa que el padre Isidoro C. Guerra está desahuciado y al mencionarle algunos de los cargos que desempeñó, agrega: "Con Belgrano trabajó por la edición y difusión de la afamada obra *La Venida del Mesías en Gloria y Magestad*. Londres 1816".⁽⁸⁾

b. *El testimonio de Juan Ignacio de Gorriti.*

Don Juan Ignacio nació en Jujuy en 1770. Desde 1782 hasta 1788 estudió en la Universidad de Córdoba. Se doctoró en teología en la de Chuquisaca. Desde 1810 hasta 1831 sirvió activamente a la causa de la independencia. Fue diputado por Jujuy (1810), secretario de la Junta Grande, vicario del Ejército del Norte, gran colaborador y amigo de Belgrano. Bendijo la bandera celeste y blanca el 25 de mayo de 1812. Fue además, diputado ante el Congreso de 1824 y gobernador de Salta entre 1829 y 1831. En el último año mencionado se exilió en el Alto Perú. Nunca regresó. Murió en Chuquisaca en 1842.

Mientras ejercía su pastorado en un pueblecito de Cochabamba (Bolivia), para superar la soledad y la añoranza de los suyos y de su terruño, escribió una obra que tituló: *Reflexiones sobre las causas morales de las convulsiones internas en los nuevos estados americanos, y examen de los medios eficaces para reprimirlas*.⁽⁹⁾ En el párrafo 24: "De las otras ciencias que deben adornar a los que aspiran al estado eclesiástico", elogia y recomienda la obra de Lacunza con estas palabras: "Para fortificarse contra las dudas y temores de que acabo de hablar, aconsejo al joven eclesiástico que lea y haga un estudio formal de la obra del incomparable americano Lacunza, honra no sólo de Chile que fue su patria, sino de todo nuestro con-

tinente: titulada *Segunda Venida del Mesías en Gloria y Magestad*, por Juan Benjamín Ben Ezra, impresa en Londres a expensas del general Don Manuel Belgrano".⁽¹⁰⁾

c. *Las conclusiones de Rubén C. González.*

Este estudioso analiza las tesis que otorgan el mérito de la edición de 1816 a otras personas.

El chileno José Toribio Medina se inclina por el Dr. Manuel Moreno, hermano de Mariano. González demuestra que ese diplomático estaba en Buenos Aires a principios de 1815 y que en ese año fue desterrado a los Estados Unidos de donde no regresó hasta 1821.

Por otra parte, D. Cayetano Caballero Infante, abogado de Jerez de la Frontera⁽¹¹⁾, Menéndez y Pelayo⁽¹²⁾ y F. H. Rausch⁽¹³⁾, dicen que el editor fue el escritor, poeta e historiador español, José Joaquín de Mora (1783-1864).

González demuele esos argumentos afirmando que J. de Mora por esa época se hallaba en España dedicado al periodismo.⁽¹⁴⁾

LA EDICION DE 1816

La oportunidad de concretar la edición se le presentó a Belgrano al ser designado por el Director Supremo, Posadas, para ir, en compañía de Rivadavia, a Europa en misión diplomática. Así lo dice en el tan mentado prefacio: "El Editor a los Americanos".

Los dos patriotas partieron en la corbeta Zephir a fines de 1814. Después de permanecer un tiempo en Río de Janeiro, llegaron a Londres el 7 de mayo de 1815. Belgrano llevaba el manuscrito del P. Guerra "debajo del brazo". En Buenos Aires quedaron, aguardando ansiosos, el propietario del original, Fray Cayetano Rodríguez y otros amigos.

El trabajo le fue encomendado al impresor Carlos Wood.

El general, llamado por el nuevo gobierno de Buenos Aires, partió de Inglaterra el 15 de noviembre de 1815 y arribó a su ciudad natal en febrero del año siguiente. Transcurrirían todavía varios meses hasta que la impresión estuviera terminada. *La Prensa Argentina* en su número del 7 de mayo de 1816 daba la noticia de que la edición londinense no llegaría "antes de tres meses".⁽¹⁵⁾

El arribo fue comunicado por *El Censor* de Buenos Aires el 23 de enero de 1817. Probablemente

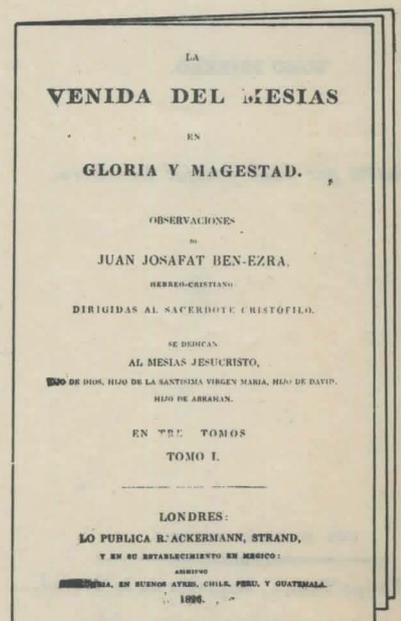
la obra llegó a fines del año anterior, pero no se la lanzó al público hasta que se le agregó la "fe de erratas", cuatro páginas en total.

CARACTERISTICAS

Fue impresa en cuatro volúmenes in-4. Se empleó buen papel y buena tipografía. Se imprimieron 1.500 ejemplares. Wood se guardó cuatro ejemplares y el resto los despachó a Buenos Aires. Esto ex-



Edición de 1816. Portada del tomo 19. Son 4 tomos 24 x 15 cm y 1.937 págs.



Edición de Londres, 1826. Son 3 tomos in-8. Es más perfecta que la belgraniana.

plica por qué es tan difícil encontrarlos en Europa y relativamente fácil en Sudamérica.

LOS DOS MANUELES NO SE CONOCIERON PERO SE COMPLEMENTARON

Deseamos insistir en que el doctor Belgrano no fue un caso aislado al sostener la doctrina bíblica revalorada por Lacunza.

En Argentina, además de los nombrados, lo acompañaron los hermanos Ambrosio y Gregorio Funes, Francisco Ramos Mejía y Domingo Faustino Sarmiento, entre otros.

Pero tuvo compañeros, y no pocos, mucho más lejos: en las tres Américas, en Europa y hasta en la India.

Para don Manuel Lacunza y para don Manuel Belgrano la doctrina del retorno del Señor Jesucristo "en gloria y majestad", piedra angular de la fe cristiana, fue, como para San Pablo, "la esperanza bienaventurada"⁽¹⁶⁾; por eso no escatimaron esfuerzos para difundirla.

Los adventistas de hoy nos sentimos no sólo agradecidos y honrados sino también sanamente orgullosos de saberlos nuestros precursores.—

(1) V. Lacunza, Manuel, *La Venida del Mesías en Gloria y Magestad*, págs. 15-18. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1969. (2) Sobre el P. Guerra, V. Saldaña Retamar, Fray Reginaldo de la Cruz, *Los Dominicos en la Independencia Argentina*, págs. 41-46. Buenos Aires, 1920. (3) Monti, Daniel P., en *La Preocupación Religiosa de los Hombres de Mayo*, pág. 35. La Aurora, Buenos Aires, 1966, asegura que ese manuscrito está en la biblioteca del Convento de Santo Domingo. Lamentablemente no lo encontré. (4) Bartolomé Doroteo Muñoz nació en Madrid en 1776. Se doctoró en Chuquisaca. Fue vicario castrense en la Banda Oriental y también en el Ejército del Norte (1813). Allí conoció a Belgrano. Establecido en Buenos Aires, se dedicó al periodismo. Fue entonces cuando hizo la donación mencionada. (5) Citado por Hamerly Dupuy, Daniel, *Defensores Latinoamericanos de una gran Esperanza*, nota a las págs. 104, 105. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires, 1954. Hay otras ediciones españolas: una impresa en la Isla de León en 1815 y otra en Granada en 1823. (6) V. Lacunza, Manuel, *opus cit.*, prefacio a la edición de 1816. (7) Citada por Saldaña-Retamar, Fray Reginaldo de la C., *opus cit.*, pág. 46. (8) *Ibid.* (9) Fue editada por primera vez por la imprenta de *El Mercurio* en Valparaíso, Chile, 1836. (10) *Reflexiones...*, págs. 282, 283. Ediciones la Cultura Argentina, Buenos Aires, 1916. (11) V. Menéndez y Pelayo, M., *Historia de los Heterodoxos Españoles*, tomo IV, nota pág. 92. Librería Perla Editores, Buenos Aires, 1946. (12) *Ibid.*, nota pág. 90. (13) Lo afirma Vaucher, *Une Célébrité Oubliée: Le P. Manuel de Lacunza y Díaz, de la Société de Jésus, auteur de "La Venue du Messie en gloire et majesté"*, pág. 31. Imprimerie FIDES, Collonges-sous-salève, 1968. (14) V. González, Rubén C., "Un ilustre editor de Lacunza: El General Manuel Belgrano (Londres, 1816)" *Criterio*, págs. 50-52. 27 de enero de 1955. (15) *Ibid.*, nota N° 23, pág. 52. (16) Tito 2: 13.

Qué es la Salvación

LEONARDO

C. LEE (*)

NUNCA olvidaré cuán asustado me sentí la primera vez que alguien me preguntó si yo era salvo. Como forastero solitario en una ciudad extraña, había llegado hasta la iglesia que estaba en la calle Lincoln, en Spokane, Washington. Era domingo de noche, y el predicador estaba exhortando a los pecadores a ser salvos.

Escuchaba a medias mientras mi mente albergaba otros pensamientos, cuando sentí una mano sobre mi brazo. Me di vuelta para mirar los ojos castaños y claros de una joven que me preguntó: "Hermano, ¿es usted salvo?"

Mi primer impulso fue darle una respuesta impertinente, como la que un muchacho daría a una niña. Estaba por decirle que nunca había estado perdido. Pero al mirar ese rostro ferviente y sentir la mano trémula sobre mi brazo, me di cuenta de que no estaría diciendo la verdad. Estaba lejos de casa y, en un sentido, lejos de Dios. Era un lobo solitario, una planta seca llevada por el viento. ¿Qué derecho tenía yo de decir que no estaba perdido?

—No sé —le dije a la niña que estaba a mi lado—. Sencillamente yo no entiendo este asunto. Tengo que estudiarlo.

Salí de esa iglesia con la mente turbada. Me seguía preguntando a mí mismo qué significaba en realidad ser salvo. Había trabajado en una granja con un grupo de muchachos. Acostumbrábamos sentarnos juntos por la noche para discutir sobre religión. A menudo habíamos hablado acerca del tema de la salvación, pero nunca pudimos ponernos de acuerdo sobre su significado. Uno de ellos, llamado René, pensaba que obteníamos méritos por las buenas obras.

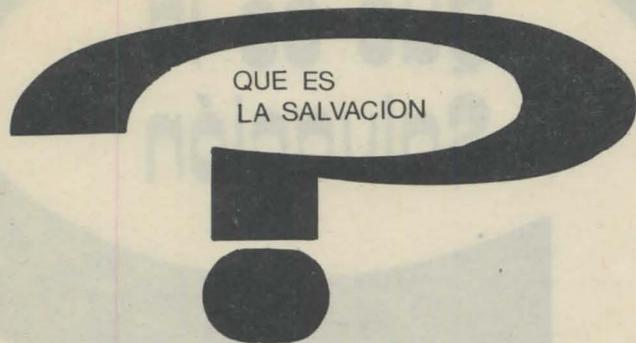
—¿Méritos para qué? —le pregunté.

—Méritos para ganar la vida eterna —respondió.

—¿Cuántos méritos exigirá eso? —volví a preguntarle.

No lo sabía. Le pedimos que lo averiguara. Si había una forma de llegar al reino de Dios por las

(*) Conferenciante y autor del libro: Yo Hallé el Camino, del que transcribimos este capítulo.



QUE ES
LA SALVACION

buenas obras, queríamos saber cuándo habríamos hecho suficientes.

Otro muchacho creía que para ser salvos debíamos guardar los diez mandamientos. Los estudiamos cuidadosamente con ojo crítico. El quinto mandamiento contiene una promesa: "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da" (Exodo 20: 12). Pero decidimos que ella se refería sólo a esta vida. La ley nos parecía como el muro de una cárcel, o el cerco de un cementerio, cuya presencia no molesta a los de afuera, y tampoco da esperanza a los de adentro.

Otro muchacho insistió en que podíamos salvarnos sólo por la gracia y los méritos de Jesucristo. Todos queríamos creer aquello, pero no lo entendíamos.

De manera que cuando me retiré de la iglesia aquel domingo, los problemas evocados permanecían sin solución. Recordé los argumentos expuestos en la granja, y resolví encontrar la respuesta. Bajé hasta el viejo puente que estaba del otro lado del río Spokane y me detuve sobre él para observar el descenso del agua en las cataratas de Spokane.

Un policía se apresuró en llegar hasta donde yo estaba, evidentemente preocupado con la idea de que pudiera tener alguna intención suicida. Le aseguré que apenas había comenzado a vivir y que estaba tratando de encontrar un método para vivir eternamente. Dudo que él me haya creído. Varios se habían arrojado al agua desde aquel puente, y él no quería correr riesgos. Me siguió hasta mi hotel ubicado en la calle Trent.

Por años me hice preguntas acerca de la salvación. Luego comprobé que éstas habían dividido a la cristiandad, desunido a las iglesias y dejado un lastre de dudas, incertidumbre y desesperación en los corazones de millones de personas. Pero cuando tomé el tiempo necesario para investigar las Escrituras, la respuesta me pareció clara y sencilla. El apóstol San Pablo dijo, escribiendo a los efesios: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe" (Efesios 2: 8, 9).

Esto decidió en mi mente el hecho de que la salvación había de ser un don de Dios, porque yo jamás podría ganarla. Comencé a darme cuenta de que la ley nunca había sido un medio para obtener la salvación, como algunas personas parecían pensar. Alguien me dijo que la gracia anuló la ley. Pero yo sabía que todas las leyes justas eran una tentativa de transmitir a la mente humana el carácter de Dios. La ley de Dios, una ley de amor, es como el muro de la cárcel, que amonesta a los justos a obedecer,

y condena a los que desobedecen. La gracia perdonadora puede sacar del interior a un hombre condenado y ponerlo en el exterior, pero el muro está todavía allí. Así también la gracia de Dios, por el sacrificio de Jesucristo nuestro Señor, puede tomar a un pecador y liberarlo de la condenación de la ley. Parecía muy sencillo. La salvación es un don gratuito de Dios, comprado y pagado en la cruz del Calvario. Me pregunté por qué todas las personas no lo aceptaban sencillamente; me pregunté por qué razón no lo había aceptado yo mismo.

Cabalgaba junto a un joven indio sioux a lo largo del valle del río Bighorn, en Montana. Cuando llegamos al sitio en que Custer hizo su última resistencia, detuvimos nuestras cabalgaduras y observamos el lugar de la escena. Aquí nuestros dos pueblos habían luchado; la raza de mi amigo había triunfado sobre la mía. Todo parecía muy pacífico ahora. Puse la mano sobre el hombro de mi amigo.

—¿En qué está pensando? —le pregunté.

—¿Qué insensato es pelear! —dijo él— Mejor ser amigos.

Pensé en las mayores batallas del pasado, desde la lucha que ocurrió entre Caín y Abel hasta la batalla de Verdún. He leído acerca de ellas en los libros de historia y he escuchado los relatos de viejos soldados que han marchado por el "valle de sombra de muerte". Todo eso parecía tan irreal aquella tranquila mañana como la batalla que se había librado en el pequeño Bighorn.

Evoqué entonces otra batalla: Una lucha que se riñe desde la cuna hasta la tumba sin tener una sola tregua: La batalla por la posesión del corazón humano.

No he tenido que leer acerca de esa batalla en los libros de historia, aunque hay abundante material al respecto en ellos. Mi propio corazón ha sido un campo de batalla en donde se ha desarrollado un conflicto que la pluma no alcanza a describir. He sentido la lucha en la terrible soledad de las grandes ciudades, y en la tranquila paz del desierto. He visto injusticia y odio en la vida de profesos cristianos, y amorosa bondad en los que adoraban sólo al Gran Espíritu. He sentido el soplo consumidor del odio que me sacudía como fuego devorador; y me he derretido bajo el cálido aliento de amor y piedad que tocó mi corazón como raudal sanador. Siempre hubo dos fuerzas que luchaban en mi corazón, dos potencias que trataban de sentarse sobre su trono.

Yo sabía que estos dos poderes eran el bien y el mal: Dios y Satanás. No fue necesario que lo leyera en los libros de historia ni aun en la Biblia. A veces una potencia suele ganar el dominio, pero la otra nunca se rinde. Cada batalla había dejado mi corazón más maltrecho y sangrante, hasta el punto de sentir odio por el conflicto eterno. Finalmente, en la soledad y acosado por la frustración, le di la espalda al mundo y me puse en marcha hacia los desiertos del Norte.

Pero uno no puede huir de Dios o del diablo. Jonás trató de hacerlo y no tuvo éxito. Ni el bien ni el mal se detienen en el círculo polar.

Me encontré entonces con un amigo, pues en esas regiones solitarias, cada persona es o un amigo o un enemigo. El también había sostenido una batalla con los poderes combatientes, pero había encontrado una forma de suavizar la lucha.

—Su corazón le pertenece a Ud. —me dijo—. Ud. puede elegir qué bando quiere que gane.

—He tratado de hacerlo —le repliqué—. He luchado con todas mis fuerzas para arrojar de mí el odio y la amargura.

—De nada vale —me dijo—. Yo también lo he procurado. Es lo mismo que tratar de sacar la oscuridad de una pieza empleando un cucharón o bariéndola con una escoba. La única forma de sacar la oscuridad es permitir que entre la luz. La oscuridad es ausencia de luz, así como el mal es la ausencia del bien.

Yo seguía en la actitud del escéptico.

—¿Cómo puedo introducir el bien en mi corazón cuando está lleno de odio? Cuando estudié física leí en nuestro libro de texto que dos cosas no pueden ocupar el mismo lugar al mismo tiempo.

—Sí —dijo él—, y también a Ud. le enseñaron que la naturaleza aborrece el vacío. Ud. no puede sacar fuera el odio mientras no permita que entre el amor para desplazarlo. El odio es solamente amor que ha invertido la dirección.

Parecía tan sencillo que todavía no podía creerlo.

—Pero ¿no tengo que hacer algo para dominar los malos pensamientos y los malos hábitos?

Mi compañero sonrió.

—Ud. me recuerda al hombre que quería sacar el conejo de la madriguera para que el hurón pudiera entrar, o a aquel que trataba de proteger al león de los perros.

Eso es fácil —dije yo—. Los hurones no necesitan ayuda para sacar a los conejos de las madrigueras y cualquier león que no pudiera defenderse de un perro sería mejor que se cambiara el nombre. Pero el amor no pelea ni tiene garras.

Hablamos horas aquella noche, y llegué a comprender que el amor es el mayor de todos los conquistadores. Aprendí que cada uno de nosotros es un gobernante soberano que sostiene una fortaleza disputada por dos potencias combatientes. Sólo cuando nosotros echamos nuestra suerte en forma decidida y permanente con uno de los bandos, cesa la batalla. Ambos pagan un elevado precio por cada alma. Satanás ofrece la gloria del mundo y la complacencia del corazón egoísta. Pero las promesas son huecas y el fin es la separación de Dios: La muerte eterna.

Dios ofrece a cada uno la seguridad de la victoria final, la vida eterna, y la restauración del hogar edénico. El envió a su Hijo a la tierra para que fuera miembro de la familia humana, viviera una vida perfecta y muriese una muerte vicaria, para ocupar el lugar de Adán e inducir a los que aceptaran su dirección a regresar a la justicia eterna.

Comencé a entender por qué es tan difícil aceptar la salvación como un don gratuito. El corazón pecaminoso está lleno de orgullo y quiere ganar sus trofeos. El corazón que no se rinde a Jesús nunca aceptará el don gratuito. No hay lugar en el corazón carnal para el manso y humilde Jesús.

Pero el corazón que se rinde al amor de Dios hallará paz en un mundo de lucha. Cuando la luz y el amor están en el alma no hay lugar para el egoísmo y el pecado. Cuando tenemos al Salvador en el corazón y en la vida, en realidad tenemos salvación. El enemigo nunca se acerca al lugar donde está Cristo.

Alguien preguntó a un noble anciano si él había obtenido la victoria sobre el diablo.

—No —contestó—, pero tengo al Dominador del diablo.

Y esto es salvación.—

¿DESAMPARADA?

CUANDO perdí a mi madre me sentí tan sola y abandonada que sufría y lloraba mucho. No encontraba consuelo. Los días transcurrían sin sentido para mí.

Una noche asistí a una conferencia. El orador hablaba de Cristo y afirmaba que vendrá por segunda vez a esta tierra (S. Juan 14: 1-3); que juzgará, en esa ocasión, a los vivos y a los muertos; que éstos resucitarán (1 Tesalonicenses 4: 18) entonces, pero que permanecen actualmente descansando (Eclesiastés 9: 5, 6) en el seno de la tierra. Encontré tan clara la doctrina bíblica que la acepté gozosamente y hallé consuelo por primera vez después de la muerte de mi madre.

Poco tiempo después formé mi hogar, pero cuando mi hijo era todavía muy pequeño mi esposo falleció. Quedé sola otra vez, ahora con la responsabilidad de asumir el doble papel de madre y padre de mi hijito de dos años.

Un día, al regresar del trabajo, encontré a mi pequeño con mucha fiebre. Llamé al médico enseguida, aunque casi no tenía dinero porque era fin de mes. Me puse a pensar en cómo haría para pagarle. Hacía muy poco tiempo que estaba en ese departamento y no conocía a los vecinos. Solamente recordaba a una ancianita que vivía a dos cuadras; pero no podía dejar sola a mi hijo. Las horas pasaban y el niño se agravaba. Rompí a llorar desesperada e impotente. Había aprendido a confiar en Dios, pero la ayuda que esperaba tardaba tanto en llegar que mi fe vaciló. “¿Qué hago! ¿Me protegerás, Dios mío? ¿Con qué voy a pagar al doctor? ¿Y los remedios?...”

Después que el médico examinó al pequeño me dio una larga lista de remedios entre los que figuraba una inyección que era necesario aplicar con urgencia.

Me quedé perpleja, muda, helada. No tenía dinero. “¿Qué iba a suceder con la vida de mi hijo?”

La voz del médico irrumpió en el revuelto cauce de mis pensamientos:

—No se preocupe señora, traje los remedios conmigo y enseguida le aplicaré esa inyección que tanto necesita.

Un manto de alivio cubrió mi desesperación y en cuanto el médico salió caí de rodillas y agradecí al Señor su amoroso cuidado.

SUSANA

Ese joven facultativo fue un dócil instrumento de *el amor nuestro de cada día*, que salpica de flores el sendero de la vida cotidiana.—

Seguramente tú mismo has experimentado la bondad del amor en tu vida; aquí te presentamos la oportunidad de contarle en pocas líneas, como lo hizo Susana.

Cómo Revelar NEGATIVOS

Prof. Carlos A. Martinazzo (*)

A HORA es tiempo de que comiences a procesar tus propios negativos, que realices tus prácticas, pues conoces los elementos necesarios y las precauciones que debes tomar para hacerlo. No obstante, te recomiendo que antes repases la lección anterior y estudies bien ésta.

PASOS PARA PROCESAR LOS NEGATIVOS

1º Coloca la película dentro del tanque revelador. Asegúrate de que la cámara esté absolutamente oscura. Después de tapan el tanque cuidadosamente para que no penetre luz, puedes trabajar a plena luz.

2º Antes de comenzar el revelado debes medir la temperatura de las soluciones con el termómetro de laboratorio y verificar que se cumplan las condiciones de temperatura y tiempo que el fabricante del producto ha establecido para ese revelador.

El fijador y el agua de lavado teóricamente deberían tener la misma temperatura que el revelador, pero, para el tipo de trabajo que vas a realizar puede oscilar entre 18° y 24° C. El resultado final no quedará afectado. Por el contrario, la temperatura del revelador es rigurosa. Si esta solución no alcanza la temperatura indicada, debes adecuarla a ella. Si está más fría de lo que se indica sumerge

la botella en agua caliente; si está más caliente, en agua enfriada con hielo hasta llegar a la temperatura óptima.

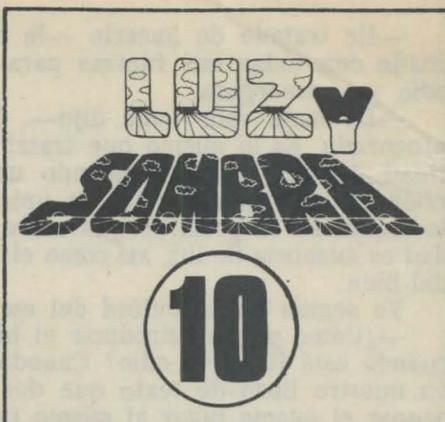
3º Cuando todo esté en condiciones comienza tu tarea. Echa la solución reveladora en el tanque, por el orificio correspondiente, hasta cubrir totalmente la película. Recuerda que la cantidad de revelador debe ser probada empíricamente antes de colocar la película en el tanque, porque cuando comienzas el proceso el tanque debe permanecer cerrado hasta el final. Controla cuidadosamente el tiempo. Hazlo con el reloj de laboratorio o con tu reloj pulsera. En el término de 7 minutos la película deberá estar revelada.

En el transcurso de los 7 minutos que debe durar el proceso, tienes que agitar ligeramente el tanque revelador. Durante el primer minuto en forma constante. Luego cada 30 segundos. Este movimiento permitirá hacer un revelado parejo y completo.

4º Cuando se cumplan los 7 minutos, con la mayor premura pero también con la mayor serenidad saca el revelador y ponlo en el envase correspondiente (siempre que sea del tipo de revelador que se puede volver a usar). Lava la película debajo de la canilla. Esta operación, que detiene la acción reveladora, puede durar unos dos minutos.

5º Lavada la película, derrama el agua y vierte la solución fijadora hasta el nivel correspondiente. Todas estas operaciones deben ser hechas sin destapar el tanque revelador, pues la luz todavía puede velar la película.

Agita nuevamente el tanque con movimientos suaves. Es conveniente realizar los movimientos cada 30 segundos para que el trabajo resulte perfecto. Cuando se ha cumplido el tiempo indicado, retira la tapa del tanque y vuelca el fijador



en la botella correspondiente. Después de extraer el negativo vivirás un momento emocionante: Observarlo a través de la luz. Si salió bien te sentirás hondamente satisfecho. ¡Pero no te entusiasmes demasiado; solamente has dado un vistazo para ver el resultado!

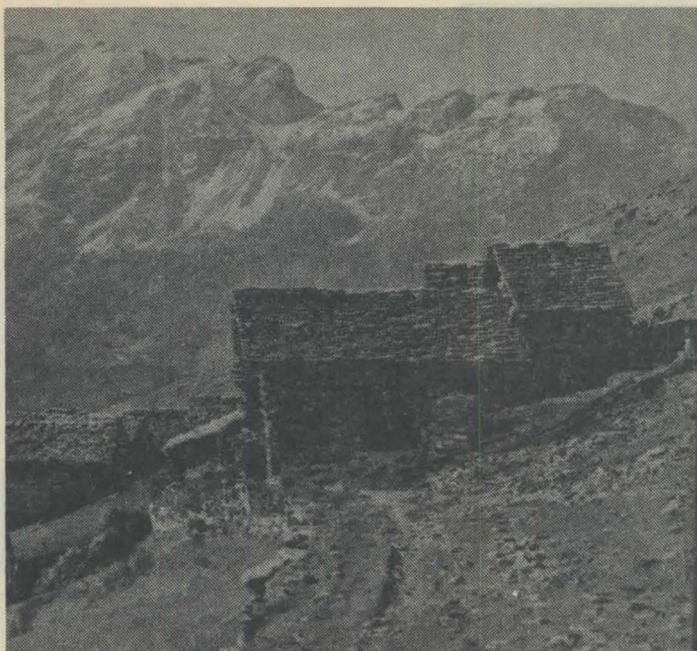
6º Después de esto debes lavar la película. Puedes hacerlo dejándola en el tanque revelador sin su tapa correspondiente debajo del chorro de agua durante unos veinte minutos. Si no posees esta comodidad, lávala en agua, agitando la película un poco y cambiando el agua unas diez veces.

7º Luego escurre la película sujetándola con la tijera especial o entre tus dedos con mucho cuidado. Cuélgala en un lugar donde no haya polvo. Para esta operación usa las pinzas: la más liviana arriba, la más pesada abajo.

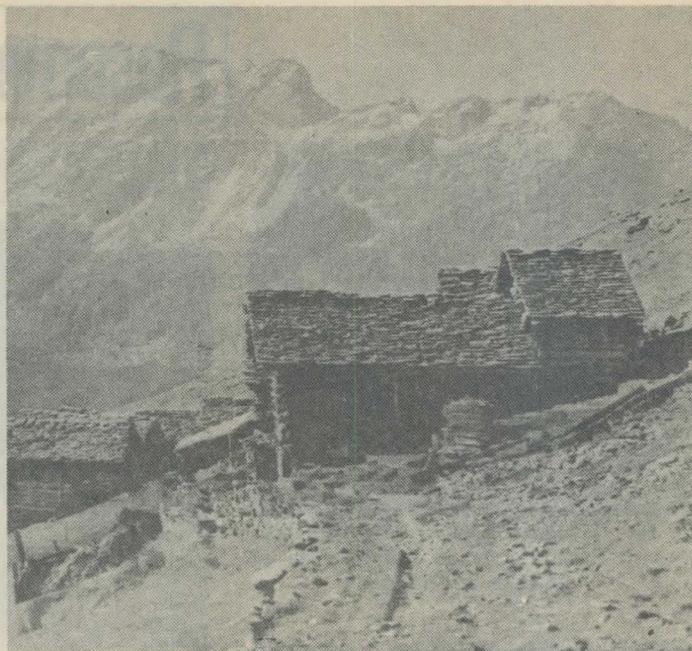
8º Cuando se haya secado bien la puedes cortar en partes para manejarla mejor. Luego archívala. Si se trata de una película de 35 mm la puedes cortar en seis partes de seis fotogramas cada una; si es de 6 x 6 en tres partes de cuatro cada una; si es de 6 x 9 en dos partes de cuatro fotogramas cada una. En el mercado fotográfico se pueden comprar fundas para guardar o archivar los negativos que se adecuan a estas medidas.

También puedes cortar según tu conveniencia y envolverla cuidadosamente en papeles lisos y limpios en forma de rollito. Ahora si estás en condiciones de hacer tus copias, ya sea por contacto o por ampliación. Este tema lo desarrollaremos en la próxima charla.

(*) Lleva unos veinte años dedicado a la enseñanza de la historia. Además dicta la especialidad de fotografía desde hace varios lustros como actividad coprogramática en colegios piloto.

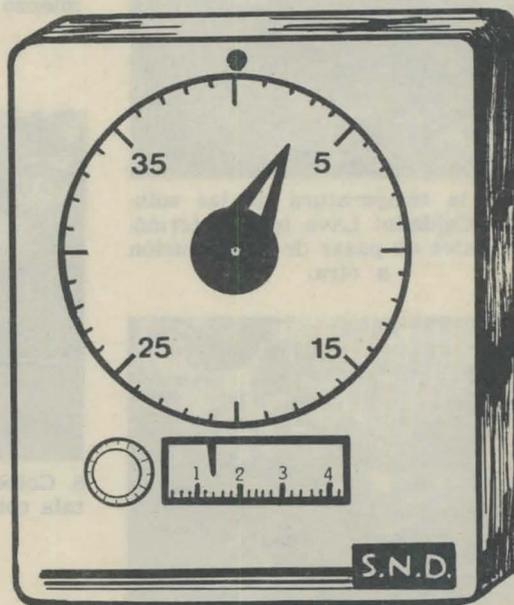


Negativos contrastados



Negativos suaves

Negativos normales



DENSIDAD DE LOS NEGATIVOS

Los negativos pueden ser normales, contrastados o suaves. Son *normales* cuando la gradación de los tonos van del negro al blanco pasando por toda la gama de los grises. Son *contrastados* cuando predominan las grandes zonas blancas y negras. Y son *suaves* cuando los blancos y los negros tienen ligeras diferencias con la gama de los grises del negativo.

Busca hacer negativos normales. Es decir, respeta el tiempo y la temperatura exigidos en el proceso del revelado. En nuestro caso es de 7 minutos a 20° C. Si tú aumentas ligeramente el tiempo o la temperatura el negativo sale contrasta-

do; si los disminuyes saldrá suave. Esto tendrá su repercusión en la obtención de las copias.

Los negativos son sólo medios para llegar a un fin. El fin es la obtención de la copia fotográfica. Cuando copies verás que las zonas oscuras del negativo forman las zonas blancas de las copias y viceversa. Las copias responden a la realidad de la toma hecha con la cámara.

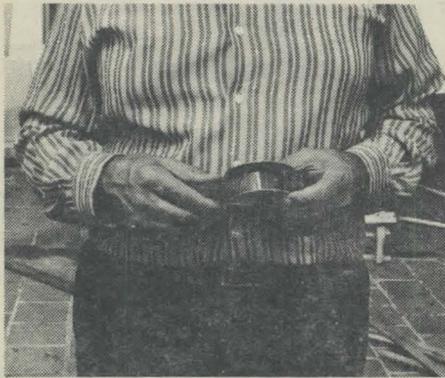
Todo esto es verdaderamente emocionante. Después del estudio cuidadoso de estas páginas, cuando te dispongas a operar, reconocerás cuánta razón tenía para decirlo. El laboratorio tiene un encanto especial, pero debes disponer de tiempo para recoger su belleza.

Espero que te vaya bien y tengas éxito. Si no fuera así la primera vez, es porque algo falló. La falla puede estar en: 1) La toma: La abertura del diafragma o la velocidad a lo mejor no estuvieron ajustados a la sensibilidad de la película. 2) En el tiempo o la temperatura del revelado. Debes estudiar la causa, determinar el problema y darle solución.

No te desanimes nunca. Vuelve a empezar. Tomás Alva Edison, el gran inventor norteamericano (1847-1931), volvió a empezar centenares de veces pero fue coronado por el éxito. En el próximo número de JUVENTUD hablaremos acerca de los materiales para hacer las copias y cómo proceder. Hasta entonces.==

Resumen Gráfico

Fotos: C. Martinazzo



1. En el cuarto oscuro, sin filtraciones de luz, coloca la película en el tanque revelador.



5. Corta el proceso del revelado con agua corriente. Entre el vaciamiento del revelador, agua de corte y comienzo del fijado transcurren unos dos minutos.



8. Abre el tanque y haz el lavado final con agua corriente.



2. Mide la temperatura de las soluciones. ¡Cuidado! Lava bien el termómetro antes de pasar de una solución a otra.



6. Coloca la solución fijadora. Agítala convenientemente durante el proceso.



9. Escurre cuidadosamente el negativo sin apretarlo demasiado.



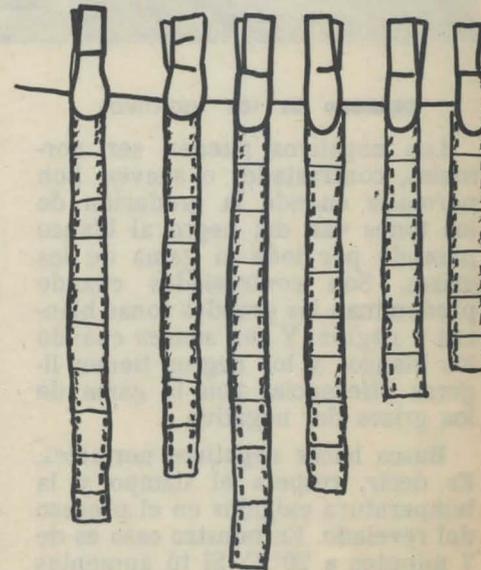
3. Coloca la solución reveladora en el tanque revelador. Agita durante el primer minuto, luego cada 30 segundos, hasta cubrir el tiempo estipulado.



7. Retira la solución fijadora del tanque.



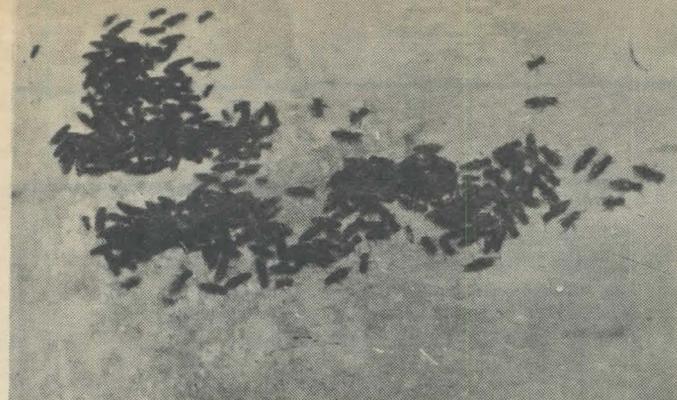
4. Terminado el revelado coloca la solución en el frasco correspondiente.



10 y 11. Seca en lugar apropiado. Corta el negativo según las indicaciones.

Fiesta de Bodas

Prof. JOSE ANTONIO URÍA (*)



ESTABA dedicado a estudiar de nuevo la apasionante vida de las hormigas. A las cortadoras las veía cargar hojas; juntar granitos de avena a las chiquititas; pasar corriendo y empujando a las carpinteras. Ya había recopilado algún material acerca de ellas, cuando un día me acerqué a la biblioteca que tengo en una habitación que está en el fondo del jardín. Me senté frente al escritorio para consultar una obra, cuando de reojo advertí que algo especial sucedía en la parte alta de la pared, a mi izquierda. De inmediato orienté una lámpara direccional hacia el lugar, para iluminarlo y observé con más atención. Las hormigas carpinteras estaban celebrando una fiesta de bodas.

DESCRIPCION DE LA CEREMONIA

Las obreras se movían entre los dos grupos de reinas y reyes alados. Había una avenida bien marcada en el centro y por ella las reinas eran llevadas lentamente, y en consecuencia, pasaban entre los grupos que estaban a la derecha y a la izquierda.

Como es posible que te estés preguntando muchas cosas, te explicaré algo acerca de las costumbres de estos animalitos. Las obreras, que son las que hacen todos los trabajos, no tienen alas. Las reinas, que son muchas (en algunas especies de hormigas, más de cien), están encargadas de poner huevos. Esa es la tarea de toda su vida, que dura varios años. Los reyes son una tercera parte más pequeños que las reinas y, al igual que ellas, tienen alas.

Cada fin de primavera y principio de verano las obreras crían a los nuevos reyes y reinas. Son ellos los que formarán los nuevos hormigueros. A partir de julio y agosto

(invierno en el Río de la Plata), ya adultos, los mantienen prisioneros dentro del hormiguero. Pero al llegar los calores, especialmente si se avecina una lluvia breve les hacen salir en grandes cantidades para que se realicen las bodas. Tienen que ser conducidos por las obreras porque se extraviarían si se los dejara solos. Además, no pueden comer por su cuenta, así que sus cuidadoras deben darles el alimento en la boca. Estas costumbres son propias de las hormigas carpinteras; en otras especies los hábitos difieren. Al salir del hormiguero los disponen en dos grandes grupos, tal como puedes apreciarlo en las fotografías. Luego dos o tres obreras acompañan a igual número de reinas y las llevan hacia abajo por una "calle" bien marcada. Después de un rato las traen de vuelta y nuevamente las hacen pasar por la calle. A los costados hay otras reinas y reyes que permanecen muy quietos. Hay que decir que estas hormigas, como la mayoría, son casi ciegas. Sólo distinguen la luz de la oscuridad, aunque nos aventajan en el sentido de que son capaces de distinguir la polarización de la luz, que nosotros no vemos.

Se guían principalmente por el olfato. En el abdomen tienen unas glándulas especiales que segregan un líquido con un olor característico. Cuando salen del hormiguero van segregando ese líquido a lo largo de todo su camino. Así han hecho las hormigas carpinteras que están en mi biblioteca. Han segregado tanto líquido que se ha marcado una línea de tres milímetros de ancho, de color amarillo, sobre el azul de la pared. Pero ni aún así las reinas se orientan bien. Una obrera debe cuidar constantemente que no se desvíen. De ese modo las reinas y los reyes pasan alternadamente por la avenida, ante innumerables espectadores. Esta ceremonia dura unas cinco horas. Al llegar la noche todas vuelven al hormiguero.

Al día siguiente se repetirá la escena, que se prolongará por espacio de dos semanas.

DESPUES DE LA FIESTA

Cuando todas las reinas están fecundadas, ellas mismas se arrancan las cuatro alas y, coincidentemente sus esposos mueren.

Las que se arrancaron las alas serán ponedoras de huevos por el resto de la vida. Puede ser que queden en el hormiguero donde nacieron o que vayan a fundar otro.

Las que no celebran sus bodas dentro de una biblioteca, como estas carpinteras que yo observé, son comidas en su mayoría por los golondrinas y por los gorriones ciudadanos, expertos en estas lides. En la época en que están criando, los pajarillos reclaman tan rico bocado.

¿Por qué cortan trozos de palos viejos y tablas ya casi deshechas por el moho? Porque quieren transportar esos pedacitos a un lugar oscuro y cerrado que puede ser un tronco hueco o el entretecho de una casa. Allí acumulan grandes cantidades de estos materiales, muchas veces de más de medio metro cúbico de volumen y de forma cónica. Después se alimentarán principalmente de las criptógamas (hongos) que crecerán en esa madera.

Es una lástima que no hayas podido presenciar estas bodas, pero por lo menos pongo a tu alcance unas fotografías y la crónica de lo acontecido.

Espero que al terminar de leer este artículo conozcas algo más acerca de estos ingeniosos insectos y reconozcas cuán sabio fue el rey Salomón cuando dijo: "Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio; la cual no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor, prepara en el verano su comida, y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento.

"Cuatro cosas son de las más pequeñas de la tierra, y las mismas son más sabias que los sabios: Las hormigas, pueblo no fuerte, y en el verano preparan su comida" (Proverbios 6: 6-8; 30: 24, 25).—

(*) El Prof. José Antonio Uría es un constante y apasionado investigador en el campo de las ciencias físico-naturales. Cuatro décadas de paciente observación y permanente actualización respaldan sus conclusiones.

Fotos: M. Ferrando



EN ESTE número nos tomamos la libertad de usar "tu página" para despedir a dos de tus amigos que integraron el equipo de JUVENTUD y presentarte a otros tres que pasan a formar parte del mismo.

- 1 El Dr. Alberro (derecha), que se alejó del equipo de JUVENTUD para integrar el de nuestra hermana mayor: VIDA FELIZ, saluda a su reemplazante.
- 2 El Prof. Ewaldo Bustos Cockett recibe orientación y material de su antecesor.
- 3 El reestructurado equipo de JUVENTUD en su primera reunión de trabajo.
- 4 La Prof. Celia Gillig de Da Silva que desde 1975 colaboró con JUVENTUD, también pasó al equipo de VIDA FELIZ.
- 5 Esther Gerber, Ewaldo Bustos Cockett y Esther I. de Fayard llegan a las oficinas de JUVENTUD.





de todo el mundo



EDICINA Y ARTE. Desde tiempos remotos hubo hombres que practicaron la medicina y a la vez se destacaron como poetas o pintores, o ambas cosas a la vez. Hace poco se realizó una exposición de médicos pintores donde se puso de relieve que tanto la ciencia como el arte pueden consustanciarse y llegar a ser instrumentos para gozar de libertad y comprensión.

Orfeo era músico, "adivino" y médico. Su discípulo Musaeus escribía las recetas en versos que se podían memorizar fácilmente. En Grecia, Italia, y China hubo médicos poetas 700 años AC. Toda la medicina medieval se resume en las 300 estrofas del **Regimen Sanitatus Salernitanus**. Las obras clásicas de la medicina resplandecían por su belleza literaria y sus versos en latín. Algunos piensan que las pinturas de Da Vinci y los cuadros de Miguel Angel enseñaron más anatomía que las prohibidas disecciones. Muchos médicos abandonaron su profesión por la literatura. Tal es el caso de Clemenceau en Francia; Goldsmith en Inglaterra; Castillo Nájera en México; Podestá, Ricardo Gutiérrez y Baldomero Fernández Moreno en Argentina, por nombrar solo a algunos.



AROS. El vestido más caro del mundo se exhibió en París, a principios de este año. Está tasado en dos millones de dólares y engarzado con 512 diamantes que pesan 650 quilates.

Mucho más económica dentro de "los más caros del mundo" resulta un ejemplar de la estampilla de la Guayana Británica emitido en 1856, según el célebre catálogo de Gibbons. Está valorado en unos 310.000 dólares.



MORTALIDAD. Durante el bloqueo que el pueblo danés sufrió en la primera guerra mundial, los mejores especialistas en nutrición regularon la alimentación por casi un par de años. Esta consistió en un régimen a base de leche, cereales integrales, papas, verduras y frutas. La carne quedó prácticamente descartada porque resultó imperativo sacrificar el ganado por la falta de alimentos para mantenerlo. Queremos destacar que durante ese período el índice de mortalidad disminuyó en un 30%.

Cuando cesó el bloqueo y el pueblo pudo consumir otra vez alimentos refinados y carne, el índice de mortalidad ascendió a su nivel anterior.

Esto llevó al Dr. Hinhede a la conclusión de que la dieta de emergencia había sido más saludable.



ORDOMUDOS. Una institución bancaria de la ciudad de Buenos Aires proporciona ocupación a 60 personas sordomudas. Realizan tareas de perforación, recuento, encuadración, maestría y otras, con suma destreza. Es maravilloso lo que la voluntad, la fe y la esperanza pueden lograr en un ser humano.



PHTHALMETRON. Hace poco comenzó a usarse en Nueva York, un aparato automático computarizado que se llama **ophthalmetron**. Hace posible un examen de la vista con tal rapidez que en tres horas y media un técnico puede revisar de 45 a 50 niños. Se determinaron así recetas de muy alta precisión, ya que comparadas con las que efectuaron oculistas expertos se registró una coincidencia del 98%. Puede medir la capacidad del ojo humano para enfocar objetos a la distancia y determina qué lentes necesita para corregir cualquier anomalía que se registra.



RAFO. Grafodominia significa escritura cursiva. **Grafología**, es el arte de conocer el carácter de las personas por los rasgos de su letra. **Grafomotor** es relativo a, o que afecta los movimientos que se requieren para escribir. **Grafoespasmos**, es el fenómeno conocido como calambre de los escribientes. **Grafostática** es la parte de la mecánica que tiene por objeto investigar las condiciones necesarias para establecer el equilibrio de un sistema cualquiera de fuerzas, por medios puramente geométricos. **Grafómetro** es el nombre que se da a un instrumento usado para medir ángulos.



UEVA CASA. En el centro de investigaciones de la NASA en Langley, Hampton, Virginia, EE. UU., se ha construido una vivienda que aprovecha todos los adelantos de la tecnología moderna para economizar agua y energía y hacer más cómoda y placentera la vida en el hogar.

Cuenta, por ejemplo, con aisladores térmicos muy eficientes que, unidos a un sistema de controles altamente sensibles, permiten economizar gastos de calefacción y acondicionamiento de aire. El material

aislante está compuesto por varias clases de espumas plásticas casi incombustibles que, además de ser térmicas, disminuyen considerablemente las posibilidades de incendio. Se calcula que el consumo total de esta vivienda se reducirá a unos 12 o 15.000 kWh anuales.

La casa estuvo en exposición durante los últimos meses de 1976. Actualmente la habita una familia designada por la NASA que permanecerá allí hasta fines de este año a modo de prueba. Durante 1978 será expuesta nuevamente al público.

Tiene tres dormitorios, sala de estar, comedor, cocina, dos cuartos de baño, lavadero, garage para dos automóviles y terraza. Su precio oscila entre 40 y 50.000 dólares.

SOLUCION DEL CRUSILABICO

(Viene de la página 11)



NECESITAMOS TU COLABORACION: SI TE AGRADA ESTA REVISTA, SUSCRIBE A TUS AMIGOS.

Busca el cupón al dorso de esta página.



M. Ferrando

Conversando animadamente con el Sr. Nightingale acompañados por el Sr. Benoni Cayrus, un amigo de la Casa.

Las Malvinas

Texto:

EWALDO BUSTOS COCKETT

DANIEL OSTUNI

En medio de la soledad del Océano Atlántico, a 480 km de la costa argentina, está situado el archipiélago de las Islas Malvinas (para los argentinos), o Falkland Islands (para los británicos). Compuesto por dos islas grandes (1.867 habitantes) y unos doscientos islotes pequeños, sirve de escala y base de reaprovisionamiento a las focas, leones, lobos y leopardos marinos, en sus viajes desde o hacia la Antártida.

A decir verdad, no está claro quién las descubrió. Algunos creen que fue Américo Vespucio, en el año 1501; otros sostienen que Esteban Gómez, piloto de una de las naves de Magallanes, que en 1520 desertó antes de cruzar el estrecho. Lo cierto es que en un mapa español que data del año 1522, aparecen bajo el nombre de Islas Sansón. En 1592 el inglés John Davis pasó cerca de ellas, pero no bajó a tierra. Lo mismo sucedió con Richard Hawkins, y más tarde con el holandés Sebald de Weert. En 1690 John Strong realizó un minucioso reconocimiento de las islas, y las llamó Falkland en honor a su protector. Sin embargo, fue el francés Antonio de Bougainville quien durante 1763 fundó un fuerte, y estableció los primeros colonos. Dos años más tarde, Lord Byron, en nombre de Inglaterra tomó posesión de las islas. España reclamó derechos de soberanía, y los obtuvo

luego de negociar con Francia y pagar una indemnización a Bougainville. Al llegar a las islas, los españoles se encontraron con la expedición de Lord Byron. Luego de un corto combate, los ingleses fueron derrotados y abandonaron el archipiélago. España era soberana de las Islas Malvinas.

De allí hasta la Revolución de Mayo, se sucedieron 19 gobernadores españoles. Hacia 1820, el gobierno de Buenos Aires envió a Daniel Jewit, y más tarde a Luis Vermet. Este último, por diferencias con algunos norteamericanos cazadores de focas, debió abandonar el archipiélago. En 1833 Inglaterra se apoderó nuevamente de las islas, y en 1851 estableció la actual colonia.

Te entregamos esta corta reseña a modo de introducción, pues el problema de soberanía del archipiélago ha ocupado en estos últimos tiempos el primer plano en las noticias.

En el mes de febrero de este año fue a las Islas Malvinas, Edward Rowlands, subsecretario de Relaciones Exteriores del gobierno inglés; quien, además de visitar el archipiélago, mantuvo conversaciones de alto nivel con autoridades argentinas para sentar las bases de futuras negociaciones. Inglaterra pretende obtener cooperación económica, mientras que el objetivo indiscutido de la Argentina es recuperar su soberanía sobre esas lejanas posesiones.



ASOCIACION CASA EDITORA
SUDAMERICANA

Av. a. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, Argentina. Mi suscripción a JUVENTUD por 12 meses: \$ 1.875 m/arg., por giro postal o bancario. Para los demás países consultar con las agencias cuya lista aparece en la página 2.

Nombre

Calle N°

Localidad

País

DOS semanas después que el enviado británico regresara a su país, tuvimos en nuestras oficinas la visita del Sr. Richard Nightingale, ciudadano británico nacido en Arusha (Tanzania), que luego de 36 años de permanencia en Kenya vino a radicarse en las Islas Malvinas. El motivo de su visita a nuestra editorial, fue hacer entrega de una valiosa reliquia bi-

bliográfica: Nada menos que un ejemplar, en inglés, de la conocida obra *El Conflicto de los Siglos*, de la escritora Elena G. de White, editado en el año 1893.

¿Cómo llegó a sus manos este ejemplar?

Visitando una antigua fábrica abandonada en la isla, encontré una caja de libros dejada allí hace



"La sensación de libertad que se siente al mirar en todas direcciones y encontrarse con el mar y el cielo fundidos en el horizonte".

mucho tiempo. Comencé a revisarlos, y al encontrarme con las páginas de *The Great Controversy* decidí llevarlo a casa porque me llamó la atención su valioso contenido. Su lectura me ha resultado de gran inspiración.

Como ya lo teníamos con nosotros no quisimos perder la ocasión de formularle algunas preguntas sobre las convertidas islas.

Sr. Nightingale, ¿cómo es el clima en las Malvinas?

Podríamos resumirlo en tres palabras: vientos, lloviznas y nieve. El promedio de temperatura es de unos 12° C, y baja en invierno a -3° (no hace tanto frío como se piensa). Durante el verano la temperatura sube en algunas ocasiones a los veinte grados. La humedad es constante, con un término medio de 80%. Los meses de junio y julio son los más crudos por las fuertes nevazones.

¿Cuál es su ocupación?

Trabajo como mecánico a bordo de las embarcaciones de la FIC que circunnavegan las Malvinas. El ganado lanar es llevado en lanchones desde las diferentes islas a Puerto Stanley, la capital, donde es procesado en las instalaciones de la FIC.

¿Qué es la FIC?

Es la Falkland Islands Company, un consorcio británico que trabaja el ganado ovino y exporta cueros y pieles a Inglaterra. Esta compañía es la dueña de las tres cuartas partes del ganado y del 50% de

las tierras del archipiélago. Como es de suponer, es la principal fuente de trabajo de las islas.

¿Podemos decir, entonces, que toda la actividad económica gira en torno de la cría del ganado lanar?

Indudablemente, es la actividad más importante (500.000 ovejas), aunque en menor escala se exporta grasa y carne de ballena. La caza de lobos y leopardos marinos permite exportar sus cueros y grasa. Hay, además, una fábrica de harina de pescado y una de bebidas gaseosas. Hace un par de años se inició la actividad textil, y tal vez en el futuro se podrá procesar el krill que abunda en esas aguas.

Sin contar las ovejas, ¿qué otros animales hay en las islas?

Fuera de los animales domésticos, hay caballos, vacunos, cerdos, conejos y liebres. Algunos de éstos han tenido que importarse. Los mamíferos marinos y las aves sólo están de paso, ya que hacen allí una escala en sus viajes anuales. En algunas ocasiones se divisan ballenas cerca de las costas, y las colonias de pingüinos son numerosas.

¿Qué entretenimientos tienen los jóvenes isleños?

Practican mucho el fútbol, y el rugby. Los domingos se ofrece una función de cine en la Municipalidad, y hay una emisora local que retransmite programas de la BBC de Londres. Si alguno gusta de la lectura, hay una biblioteca y un



"Los meses de junio y julio son los más crudos por las fuertes nevazones".



Una calle de Puerto Stanley, la capital.

periódico que sale cada quince días. Los programas de televisión que llegan, provienen de algunos canales argentinos.

¿Todos los habitantes son ingleses?

No. Hay algunos argentinos: una dotación del ejército, algunos mecánicos, y dos maestras. Además hay chilenos, alemanes, y noruegos.

¿Hay escuelas?

Sí, hay varias. En Puerto Stanley tenemos también un colegio con internado para niños de 5 a 14 años. Quienes desean seguir estudiando deben salir de la isla. Hay unos 50 jóvenes malvineros estudiando en Buenos Aires, y otros tantos lo hacen en Montevideo.

¿No se sienten completamente aislados del resto del mundo?

No mucho, pues hay un vuelo semanal de pasajeros desde Comodoro Rivadavia, y un barco que una vez al mes viaja hasta Montevideo. Esto sin contar los barcos de carga cuya principal finalidad es el transporte de la lana.

¿Qué es lo que más le agrada de las islas?

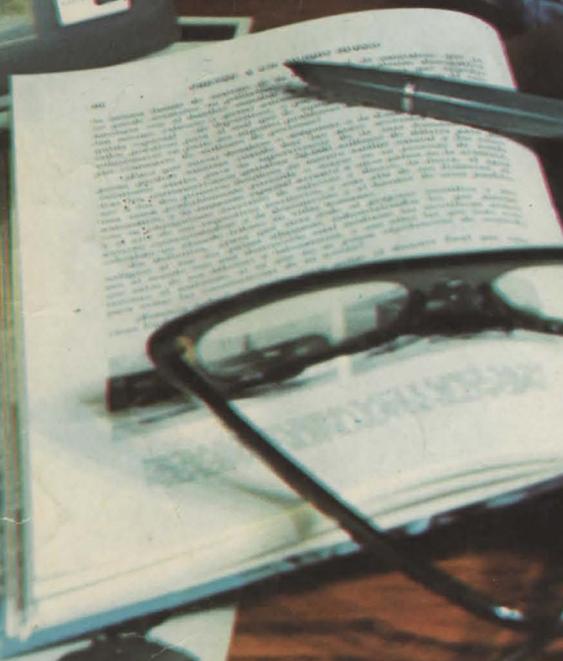
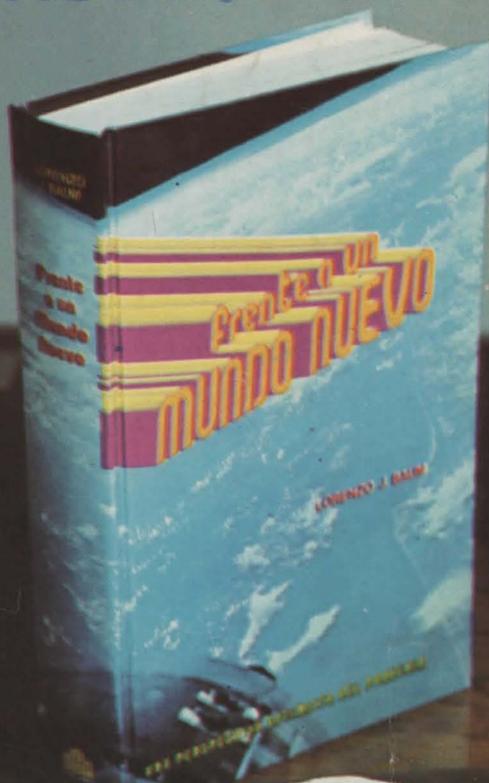
La sensación de libertad que se siente al mirar en todas direcciones y encontrarse con el mar y el cielo fundidos en el horizonte. Pareciera que todo fuera propiedad exclusiva de quien lo contempla.

Al despedirnos de este hombre de rostro curtido por los fuertes vientos, quedamos con la impresión de que los habitantes de las Malvinas son un ejemplo de temple y tesón, en su lucha diaria contra la adversidad del clima. =

“CAMINAMOS HACIA EL PORVENIR.
NO NOS QUEDA OTRA POSIBILIDAD”

Frente a un Mundo Nuevo

Una perspectiva
optimista
del porvenir



Este es un libro optimista, lleno de esperanza en un mundo nuevo y feliz. Pero no utópico, sino realista, como podrá comprobar el lector al examinar los fundamentos de la misma.



ASOCIACION CASA
EDITORA SUDAMERICANA

PIDALO EN LAS AGENCIAS DE LA PAGINA 2.